



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

**ANÁLISIS DE LOS CUATRO PILARES DEL APRENDIZAJE PARA LA
EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI, APLICADOS EN LA ACADEMIA DE GUERRA
AÉREA, DE LA CIUDAD DE QUITO, DURANTE EL AÑO 2008-2009**

TESIS DE GRADO PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
GERENCIA Y LIDERAZGO EDUCACIONAL

AUTOR:

GERARDO ERNESTO PRÓCEL RUIZ

DIRECTORA:

Dra. MARIANA BUELE MALDONADO, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO

2009

CERTIFICACIÓN

Loja, 14 de Septiembre del 2009

Mgs.

Mariana Buele

DIRECTORA DE TESIS

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe de investigación, que se ajusta a las normas establecidas por la Escuela de Ciencias de la Educación, Modalidad Abierta, de la Universidad Técnica Particular de Loja, por tanto, autoriza su presentación para los fines legales pertinentes.

Dra. Mariana Buele, Mgs.

ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE TESIS DE GRADO

Conste por el presente documento la cesión de los derechos en Tesis de Grado, de conformidad con las siguientes cláusulas:

PRIMERA.- La Dra. Mariana Buele, Mgs., por sus propios derechos, en calidad de Directora de Tesis; y Gerardo Ernesto Prócel Ruiz, egresado, por sus propios derechos, en calidad de autor de Tesis.

SEGUNDA.-

UNO.- El señor Gerardo Ernesto Prócel Ruiz, realizó la Tesis titulada “**ANÁLISIS DE LOS CUATRO PILARES DEL APRENDIZAJE PARA LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI, APLICADOS EN LA ACADEMIA DE GUERRA AÉREA, DE LA CIUDAD DE QUITO, DURANTE EL AÑO 2008-2009**”, para optar por el título de Magister en Gerencia y Liderazgo Educacional, en la Universidad Técnica Particular de Loja, bajo la dirección de la Dra. Mariana Buele, Mgs.

DOS.- Es política de la Universidad que las tesis de grado se apliquen y materialicen en beneficio de la comunidad.

TERCERA.- Los comparecientes Dra. Mariana Buele, Mgs, en calidad de Directora de Tesis y el señor Gerardo Ernesto Prócel Ruiz, como autor, por medio del presente instrumento, tienen a bien ceder en forma gratuita sus derechos en la Tesis de Grado titulada “**ANÁLISIS DE LOS CUATRO PILARES DEL APRENDIZAJE PARA LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI, APLICADOS EN LA ACADEMIA DE GUERRA AÉREA, DE LA CIUDAD DE QUITO, DURANTE EL AÑO 2008-2009**”, a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja; y, conceden autorización para que la Universidad pueda utilizar esta Tesis en su beneficio y/o de la comunidad, sin reserva alguna.

CUARTA.- Aceptación.- Las partes declaran que aceptan expresamente todo lo estipulado en la presente cesión de derechos.

Para constancia suscriben la presente cesión de derechos, en la ciudad de Loja, a los catorce días del mes de septiembre del año 2009.

.....

DIRECTORA DE TESIS

.....

AUTOR

AUTORÍA

Las ideas y contenidos expuestos en el presente informe de investigación, son de exclusiva responsabilidad de su autor

f.....

Gerardo Ernesto Prócel Ruiz

C.I. 170343075-9

DEDICATORIA

Vaya mi especial reconocimiento e imperecedera gratitud a mi esposa, quien con su amor y comprensión, se constituyó en permanente fuente de inspiración e incentivo, que hizo posible la elaboración, desarrollo y feliz culminación de la presente tesis. Su ineludible apoyo evidenciado por su tesón y perseverancia fueron el principal soporte para alcanzar este nuevo logro académico, el cual comparto también con mis hijos, padres y hermanos.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Técnica Particular de Loja, que me acogió en sus aulas, a sus autoridades y profesores que me brindaron sus sabias enseñanzas y compartieron sus experiencias y a la Dra. Mariana Buele, Mgs., Directora de Tesis, por su apertura, valiosa orientación, guía y asesoramiento, proporcionados incondicionalmente para el desarrollo y culminación de este trabajo de investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Página
PORTADA	i
CERTIFICACIÓN	ii
ACTA DE CESIÓN	iii
AUTORÍA	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vii

1. RESUMEN

2. INTRODUCCIÓN

3. METODOLOGÍA

4. MARCO TEÓRICO

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1. Aprender a Ser

5.1.1. La educación como promotora del desarrollo de la identidad y autonomía.

5.1.2. La educación y el desarrollo de la capacidad de proyección personal.

5.1.3. La educación y la capacidad de establecer relaciones empáticas.

5.2. Aprender a hacer

5.2.1. La educación y el desarrollo de la capacidad de emprendimiento, liderazgo y trabajo en equipo.

5.2.2. La educación y su orientación hacia la formación de personas comprometidas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible.

- 5.2.3. La educación y la promoción del uso de las tecnologías de la información (TIC) y la comunicación como herramientas del aprendizaje, productividad, comunicación e investigación.

5.3. Aprender a vivir juntos

- 5.3.1. La educación y la promoción de aprendizajes orientados al entendimiento mutuo por medio del respeto a la diversidad, del pluralismo y de la capacidad para resolver pacíficamente los conflictos.
- 5.3.2. La educación y la orientación hacia aprender a valorar y actuar con justicia, con bases en la transparencia y en la honestidad.
- 5.3.3. La educación y el objetivo del conocimiento y el ejercicio de los derechos humanos.
- 5.3.4. La educación y la promoción del ejercicio de la democracia y el estímulo del aprendizaje de actitudes cívicas, de cooperación, de solidaridad y de participación responsable.

5.4. Aprender a conocer

- 5.4.1. La educación y la promoción del desarrollo de competencias que permiten apropiarse y dar sentido a los contenidos de la cultura universal.
- 5.4.2. La educación promueve el desarrollo del pensamiento crítico y sistémico.
- 5.4.3. La educación desarrolla la capacidad de aprender a aprender a lo largo de la vida, y el incentivo de la metacognición.

5.5. Verificación del supuesto 1

- 5.5.1. Enunciado
- 5.5.2. Argumentos
- 5.5.3. Conclusión

5.6. Verificación del supuesto 2

5.6.1. Enunciado

5.6.2. Argumentos

5.6.3. Conclusión

5.7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES

5.8. PROPUESTA

6. BIBLIOGRAFÍA

7. ANEXOS

RESUMEN

La educación militar sin estar ajena a la necesidad de que la educación para el Siglo XXI debe desarrollar competencias relacionadas con los cuatro pilares del aprendizaje: **aprender a ser, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a conocer** ha efectuado la presente investigación encaminada a analizar la aplicación de los pilares del aprendizaje dentro del proceso educativo que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, ubicada en la ciudad de Quito, partiendo de la premisa de que el militar para el ejercicio integral de su profesión, debe poder relacionarse consigo mismo, con el entorno social y con la realidad que lo circunda.

De un total de 86 docentes que equivalen al 100% se aplicó una encuesta a 22 profesores, que corresponden al 25.28%, muestra de investigados que es representativa. Para este efecto también se revisaron los Planes de Materia, correspondientes a las asignaturas de los docentes investigados.

La metodología para el análisis y manejo de la información, utilizó el proceso descriptivo, analítico-sintético y la triangulación de la información teórica con los datos de la realidad y el criterio propio del investigador.

La investigación realizada y el análisis de la información obtenida ha permitido profundizar el conocimiento sobre la aplicación de los cuatro pilares del aprendizaje en la Academia de Guerra Aérea, habiendo obtenido un claro diagnóstico sobre los indicadores de logro de los cuatro pilares del aprendizaje.

Se ha planteado como propuesta la realización de jornadas de sensibilización que van a contribuir para que los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos que se dictan en la Academia de Guerra Aérea fortalezcan su interrelación con el entorno social en el que se desenvuelven, para mejorar su condición de líderes de la conducción militar.

2. INTRODUCCIÓN

Hasta el año 1961 la Fuerza Aérea no tenía institutos de perfeccionamiento profesional para Oficiales, haciéndose ostensible la necesidad de contar con un Organismo que se encargue de esta importante tarea, más aún cuando la Ley de Personal que rigen a las Fuerzas Armadas, exigía ya la realización de Cursos de Promoción. El Sr. Coronel EM. Avc. Hernán Valdez Rivadeneira, Comandante General de la Fuerza Aérea de aquel entonces, tramitó y alcanzó del señor Presidente de la República, un decreto publicado en el Registro Oficial con fecha 27 de Octubre de 1962, mediante el cual se crea la Academia Aérea, nombrándose también como su primer Director al Sr. Teniente Coronel Luis Antonio Ortega Jaramillo.

Debido a las necesidades y exigencias de alcanzar un nivel más alto de conocimiento y tecnificación, el 18 de Octubre de 1971 mediante Decreto Ejecutivo No. 1544 se convierte en Academia de Guerra Aérea (AGA), con sede en la ciudad de Quito, con el objeto de preparar y capacitar a los Oficiales Superiores de la Fuerza Aérea para el desempeño de las funciones de Comando y Estado Mayor, y a los Oficiales Subalternos para ejercer las funciones de Comando de Unidades Operativas y funciones técnicas dentro de las diferentes especialidades de la FAE.¹

El Plan General de Enseñanza de la Academia de Guerra Aérea como instrumento de planificación macro, constituye el principal referente de su quehacer educativo, como parte del direccionamiento estratégico que la Fuerza Aérea ejecuta en todos los niveles de gestión institucional y es la base del Plan Operativo de la Academia de Guerra Aérea, cuyos extractos referenciales están contenidos en el Plan Estratégico Institucional y su Misión: “Impartir perfeccionamiento militar a los Oficiales de la Fuerza

▪ ¹ ORTEGA JARAMILLO, Luis (2008): “Historia de la Academia de Guerra Aérea”

Aérea en los diferentes niveles de la conducción militar para su desempeño profesional como líderes comprometidos con el desarrollo Institucional”.

Para el cumplimiento de esta Misión, los procesos de perfeccionamiento desarrollan en forma integral la personalidad del Oficial estudiante, enfatizando en las competencias requeridas para el cumplimiento de su rol en el marco de la excelencia profesional. Los valores que rigen a los Oficiales estudiantes son: Honor, integridad, lealtad, perseverancia, disciplina, servicio y abnegación, los cuales deben ser evidenciados en su desempeño profesional en la Fuerza Aérea.²

Para la UNESCO la educación para el Siglo XXI debería desarrollar competencias relacionadas con los cuatro pilares del aprendizaje, identificados en el Informe de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI (UNESCO, 1996): **aprender a ser, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a conocer.** La educación militar no puede estar ajena a esta propuesta, ya que la finalidad intrínseca de la educación de modo general, es la de contribuir al pleno desarrollo de la persona humana y su dignidad. De allí la importancia que reviste la presente investigación encaminada a analizar la aplicación de los pilares del aprendizaje dentro del proceso educativo que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, partiendo de la premisa de que el militar para el ejercicio integral de su profesión, debe poder relacionarse consigo mismo, con el entorno social y con la realidad que lo circunda.

Se ha hecho factible esta investigación, dados los recursos académicos proporcionados por la Universidad Técnica Particular de Loja y por la asesoría brindada por sus profesores; por la variada información existente sobre los pilares del aprendizaje, tanto en bibliografía como en internet; por las facilidades prestadas por las autoridades, docentes y funcionarios de la Academia de Guerra Aérea; y, por la

² Plan General de Enseñanza de la Academia de Guerra Aérea (Atributos y valores de la personalidad)

motivación propia de realizar este trabajo para alcanzar la Maestría en Gerencia y Liderazgo Educativo.

Los objetivos que se determinaron para la presente investigación, fueron:

1. Analizar los contenidos teóricos de los cuatro pilares del aprendizaje.

La información obtenida para el desarrollo del presente trabajo me ha permitido profundizar el conocimiento sobre los cuatro pilares del aprendizaje, lo cual ha facilitado el análisis de los contenidos teóricos sobre este importante tema.

2. Efectuar un diagnóstico sobre los indicadores de logro de los cuatro pilares del aprendizaje en la realidad de la Academia de Guerra Aérea.

La encuesta diseñada para la investigación que fue aplicada a los docentes de la Academia de Guerra Aérea, ha proporcionado un claro diagnóstico sobre los indicadores de logro de los cuatro pilares del aprendizaje, habiendo viabilizado el análisis de los resultados obtenidos.

3. Plantear una propuesta para el desarrollo y fortalecimiento de los pilares de aprendizaje en la Academia de Guerra Aérea.

Se ha conseguido el planteamiento de una propuesta que va a contribuir para que los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos que se dictan en la Academia de Guerra Aérea, puedan mantener el contacto y conexión con el entorno social que les rodea, sin perder su condición de líderes de la conducción militar.

Los supuestos establecidos para la presente investigación, fueron:

Supuesto 1: La mayoría de los docentes desconocen la aplicabilidad de los cuatro pilares fundamentales del aprendizaje en el currículo educativo.

Supuesto 2: Los indicadores del aprender a conocer, y a vivir juntos predominan sobre el pilar del aprender a hacer y el aprender a ser.

Como se puede deducir la presente investigación, por su naturaleza, ofrece importante e interesante información, por lo cual se hace imprescindible continuar con su lectura, cuya invitación se encuentra abierta para así hacerlo.

3. METODOLOGÍA

3.1. PARTICIPANTES

La Academia de Guerra Aérea, ubicada en la ciudad de Quito, Provincia de Pichincha, cuya jornada de trabajo es de 08h00 a 15h30, es un Instituto de Perfeccionamiento de Oficiales de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, en el que se dictan los diferentes cursos de ascenso: Básico, Básico Especial, Avanzado, Avanzado Especial, Curso Superior Militar, Estado Mayor Técnico y Comando de Estado Mayor. Su misión es impartir perfeccionamiento militar a los Oficiales de la Fuerza Aérea en los diferentes niveles de la conducción militar para su desempeño profesional como líderes comprometidos con el desarrollo institucional.



Fig. 1 Vista frontal del edificio donde funciona la Academia de Guerra Aérea (Arriba a la izquierda) y fotografías de diferentes actividades de los Oficiales alumnos

El Objetivo de la Academia de Guerra Aérea es perfeccionar a los Oficiales con una educación a nivel superior.

La población docente de este Instituto de Perfeccionamiento de Oficiales de la Fuerza Aérea, es la que se detalla en la siguiente tabla:

Tabla 1.

PLANTA DOCENTE DE LA ACADEMIA DE GUERRA AÉREA

Profesores	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Curso de Estado Mayor y EMT.	25	29.07
Curso Avanzado	20	23.26
Curso Avanzado Especial	18	20.93
Curso Básico	23	26.74
TOTAL	86	100.00

FUENTE: Subdirección de la Academia de Guerra Aérea³

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel

De esta población de docentes se aplicó la encuesta a 22 profesores, que corresponden al 25.28% y se considera que este número de investigados es representativo.

³ PLANES DE ENSEÑANZA de los cursos de Estado Mayor, Avanzado y Básico, (2009), Academia de Guerra Aérea.

I. EN RELACIÓN A LAS VARIABLES DE IDENTIFICACIÓN

Tabla 1.1.

ESTADO CIVIL DE LOS PROFESORES INVESTIGADOS

Estado Civil	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Casados	20	90.90
Solteros	1	4.55
Divorciados	1	4.55
Viudos	0	0
Unión libre	0	0
TOTAL	22	100

FUENTE: Subdirección de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel

De los 22 profesores encuestados que corresponden al 100%, 20 son casados que representan el 90.90%, teniendo 1 soltero y 1 divorciado, que significan el 4.55% cada uno, del total de docentes investigados.

Tabla 1.2.

EDAD DE LOS PROFESORES INVESTIGADOS

Edad	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
De 35 a 40 años	5	22.73
De 41 a 45 años	7	31.82
De 46 a 50 años	6	27.27
De 51 a 55 años	2	9.09
De 56 a 60 años	2	9.09
TOTAL	22	100

FUENTE: Encuesta directa a los profesores investigados

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel

Se puede observar que 7 profesores que corresponden al 31.82% están en el rango de edad de 41 a 45 años; teniendo a continuación 6 docentes que significan el 27.27% que están en el rango de edad de 46 a 50 años; 5 profesores que están en el rango de 35 a 40 años equivalente al 22.73%; 2 profesores en el rango de 51 a 55 años que corresponden al 9.09% y 2 profesores en el rango de 56 a 60 años equivalentes también al 9.09%.

Tabla 1.3.

AÑOS DE EXPERIENCIA DE LOS PROFESORES INVESTIGADOS

Experiencia	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
No indica el tiempo	7	31.81
De 2 a 8 años	5	22.73
De 9 a 15 años	4	18.18
De 16 a 21 años	5	22.73
De 22 a 30 años	1	4.55
TOTAL	22	100

FUENTE: Encuesta directa a los profesores investigados

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel

De los profesores encuestados, 7 que corresponden al 31.81% no indican el tiempo de experiencia; 5 se encuentran en el rango de dos a ocho años de experiencia, que significan el 22.73%; 4 en el rango de 9 a 15 años que equivalen al 18.18%; 5 profesores en la categoría de 16 a 21 años de experiencia, correspondientes al 22.73%; y, 1 docente en el rango de 22 a 30 años de experiencia que equivale al 4.55%.

Tabla 1.4.

MATERIAS POR EJES DICTADAS POR LOS PROFESORES ENCUESTADOS

Ejes	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Ciencias Militares	8	36.36
Cultura Militar	5	22.73
Cultura Humanística	8	36.36
Ciencia y Tecnología	1	4.55
TOTAL	22	100

FUENTE: Encuesta directa a los profesores investigados

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel

Como se puede observar, 8 materias pertenecientes al Eje de Ciencias Militares corresponden al 36.36%; 5 asignaturas del Eje de Cultura Militar al 22.73%; 8 materias del Eje de Cultura Humanística que equivalen al 36.36%; y, 1 asignatura del Eje de Ciencia y Tecnología que corresponde al 4.55%.

La selección de los profesores para la aplicación de la encuesta se realizó considerando que dicten materias pertenecientes a los distintos Ejes, considerando su disponibilidad de tiempo y concurrencia a la Academia de Guerra Aérea. Se revisó también el Plan General de Enseñanza así como los Instructivos de los Cursos de Comando y Estado Mayor, Estado Mayor Técnico, Avanzado y Básico, que permitieron conocer la clasificación de las materias en los diferentes Ejes.

3.2. MATERIALES

La encuesta que se aplicó a los profesores investigados tuvo como finalidad establecer si en la Academia de Guerra Aérea se aplican los cuatro pilares de la educación, relacionándolos con los objetivos planteados en las asignaturas que se dictan, bajo el formato que fue entregado por la Universidad Técnica Particular de Loja en el módulo de grado II.

Para este efecto también se revisaron los Planes de Materia, correspondientes a las asignaturas de los docentes investigados.

3.3. DISEÑO Y PROCEDIMIENTO

La metodología para el análisis y manejo de la información, utilizó el proceso descriptivo, analítico-sintético y la triangulación de la información teórica con los datos de la realidad y el criterio propio del investigador. Se pudo observar una actitud positiva y colaboradora por parte de las autoridades y funcionarios de la Academia de Guerra Aérea, lo cual facilitó el desarrollo de la investigación.

Como cierta dificultad se puede señalar la limitada disponibilidad de tiempo de los profesores para la aplicación de la encuesta, la misma que fue superada por el nivel de interés que generaron los instrumentos aplicados con fines de investigación.

3.4. VERIFICACIÓN DE LOS SUPUESTOS

3.4.1. Enunciado del supuesto 1: La mayoría de los docentes desconocen la aplicabilidad de los cuatro pilares fundamentales del aprendizaje en el currículo educativo.

3.4.2. Enunciado del supuesto 2: Los indicadores del aprender a conocer y a vivir juntos predominan sobre el pilar del aprender a hacer y el aprender a ser.

Los argumentos para la verificación de los supuestos surgieron del análisis de los porcentajes alcanzados en cada una de las tablas estadísticas que corresponden a los cuatro pilares del aprendizaje.

4. MARCO TEÓRICO

El siglo XXI, que ofrecerá recursos sin precedentes tanto a la circulación y al almacenamiento de informaciones como a la comunicación, planteará a la educación una doble exigencia que, a primera vista, puede parecer casi contradictoria: la educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos, adaptados a la civilización cognoscitiva, porque son las bases de las competencias del futuro.

Simultáneamente, deberá hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por la corriente de informaciones más o menos efímeras que invaden los espacios públicos y privados y conservar el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos. En cierto sentido, la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él.

Con esas perspectivas se ha vuelto imposible, y hasta inadecuado, responder de manera puramente cuantitativa a la insaciable demanda de educación, que entraña un bagaje escolar cada vez más voluminoso. Es que ya no basta con que cada individuo acumule al comienzo de su vida una reserva de conocimientos a la que podrá recurrir después sin límites. Sobre todo, debe estar en condiciones de aprovechar y utilizar

durante toda la vida cada oportunidad que se le presente de actualizar, profundizar y enriquecer ese primer saber y de adaptarse a un mundo en permanente cambio.

Para cumplir el conjunto de las misiones que le son propias, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores.

Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio. Mas, en general, la enseñanza escolar se orienta esencialmente, por no decir que de manera exclusiva, hacia el aprender a conocer y, en menor medida, al aprender a hacer. Las otras dos formas de aprendizajes dependen las más de las veces de circunstancias aleatorias, cuando no se les considera una mera prolongación, de alguna manera natural, de las dos primeras. Pues bien, se estima que, en cualquier sistema de enseñanza estructurado, cada uno de esos cuatro “pilares del conocimiento” debe recibir una atención equivalente a fin de que la educación sea para el ser humano, en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global y que dure toda la vida en los planos cognoscitivos y práctico.

Se debe considerar que para hacer frente a los retos del siglo XXI, sería indispensable asignar nuevos objetivos a la educación y, por consiguiente, modificar la idea que nos hacemos de su utilidad. Una nueva concepción más amplia de la educación debería llevar a cada persona a descubrir, despertar e incrementar sus posibilidades creativas, actualizando así el tesoro escondido en cada uno de nosotros, lo cual supone trascender una visión puramente instrumental de la educación, percibida como la vía obligada para obtener determinados resultados (experiencia práctica, adquisición de

capacidades diversas, fines de carácter económico), para considerar su función en toda su plenitud.⁴

Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. Las políticas de educación son objeto de vivas críticas o son relegadas por razones económicas y financieras, a la última categoría de prioridades.

La educación es también un clamor de amor por la juventud que tenemos que integrar en nuestras sociedades en el lugar que les corresponde en el sistema educativo indudablemente, pero también en la familia, en la comunidad, en la nación. Hay que recordar constantemente este deber elemental para que inclusive las decisiones políticas, económicas y financieras lo tengan más en cuenta. Al final de un siglo caracterizado por el ruido y la furia tanto como por los progresos económicos y científicos repartidos desigualmente, en los albores de un nuevo siglo ante cuya perspectiva la angustia se enfrenta con la esperanza, es imperativo que todos los que estén investidos de alguna responsabilidad, presten atención a los objetivos y a los medios de la educación.

Las políticas educativas son consideradas como un proceso permanente de enriquecimiento de los conocimientos, de la capacidad técnica, pero también y quizás sobre todo, como una estructuración privilegiada de la persona y de las relaciones entre individuos, entre grupos y entre naciones. Esta perspectiva se basa en la esperanza de un mundo mejor, capaz de respetar los derechos del hombre y la mujer, practicar el entendimiento mutuo y hacer del progreso del conocimiento un instrumento de promoción del género humano, no de discriminación.

⁴ Delors, Jaques (1994): "Los cuatro pilares de la educación" en *La educación encierra un tesoro*. El Correo de la UNESCO, pp. 91-103.

4.1. Aprender a ser

Este aspecto implica potenciar las capacidades de las personas a fin de lograr un crecimiento integral que favorezca la autonomía, la toma de decisiones responsables, el equilibrio personal, la adquisición de valores como la autoestima positiva, el respeto hacia uno mismo. Aprender a ser para conocerse y valorarse a sí mismo, construir la propia identidad y actuar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal en las distintas situaciones.

Se ha reafirmado enérgicamente un principio fundamental: la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en su juventud, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.

El informe *Aprender a ser* (1972) manifestaba en su preámbulo el temor a una deshumanización del mundo vinculada a la evolución tecnológica⁵. La evolución general de las sociedades desde entonces y, entre otras cosas, el formidable poder adquirido por los medios de comunicación han agudizado ese temor y dado más legitimidad a la advertencia que suscitó. Posiblemente, el siglo XXI amplificará esos fenómenos, pero el problema ya no será tanto preparar a los niños para vivir en una sociedad determinada como, más bien, dotar a cada cual de fuerzas y puntos de referencia intelectuales permanentes que le permitan comprender el mundo que lo rodea y comportarse como un elemento responsable y justo.

⁵ *Aprender a ser*, Informe de la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educ., UNESCO-Alianza. Editorial, Madrid, 1987, Pág. 31

Más que nunca, la función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices, en la medida de lo posible, de su destino.

Este imperativo no es sólo de naturaleza individualista: la experiencia reciente demuestra que lo que pudiera parecer únicamente un modo de defensa del ser humano frente a un sistema alienante o percibido como hostil es también a veces la mejor oportunidad de progreso para las sociedades. La diversidad de personalidades, la autonomía y el espíritu de iniciativa, e incluso el gusto por la provocación, son garantes de la creatividad y la innovación. Para disminuir la violencia o luchar contra los distintos flagelos que afectan a la sociedad, métodos inéditos, derivados de experiencias sobre el terreno, han dado pruebas de su eficacia.

4.2. Aprender a hacer

Se refiere a las competencias personales que permiten hacer frente a las situaciones cotidianas, resolver problemas, encontrar nuevas maneras de hacer las cosas, trabajar en equipo. Aprender a hacer implica desarrollar competencias que capaciten a las personas para enfrentar situaciones inesperadas, desenvolverse en diferentes contextos sociales y laborales, y tener la capacidad de emprendimiento. Aprender a conocer y aprender a hacer son, en gran medida, indisociables. Pero lo segundo está más estrechamente vinculado a la cuestión de la formación profesional: ¿Cómo enseñar al alumno a poner en práctica sus conocimientos y, al mismo tiempo, cómo adaptar la enseñanza al futuro mercado de trabajo, cuya evolución no es totalmente previsible?

Al respecto, corresponde establecer una diferencia entre las economías industriales, en las que predomina el trabajo asalariado, y las demás, en las que subsiste todavía de

manera generalizada el trabajo independiente o ajeno al sector estructurado de la economía. En las sociedades basadas en el salario que se han desarrollado a lo largo del siglo XX conforme al modelo industrial, la sustitución del trabajo humano por máquinas convierte a aquél en algo cada vez más inmaterial y acentúa el carácter cognitivo de las tareas, incluso en la industria, así como la importancia de los servicios en la actividad económica.

Por lo demás, el futuro de estas economías está supeditado a su capacidad de transformar el progreso de los conocimientos en innovaciones generadoras de nuevos empleos y empresas. Así pues, ya no puede darse a la expresión “*aprender a hacer*” el significado simple que tenía cuando se trataba de preparar a alguien para una tarea material bien definida, para que participase en la fabricación de algo. Los aprendizajes deben, así pues, evolucionar y ya no pueden considerarse mera transmisión de prácticas más o menos rutinarias, aunque éstas conserven un valor formativo que no debemos desestimar.

De la noción de calificación a la de competencia.

El dominio de las dimensiones cognitivas e informativas en los sistemas de producción industrial vuelve algo caduca la noción de calificación profesional, entre otros en el caso de los operarios y los técnicos, y tiende a privilegiar la de competencia personal. En efecto, el progreso técnico modifica de manera ineluctable las calificaciones que requieren los nuevos procesos de producción. A las tareas puramente físicas suceden tareas de producción más intelectuales, más cerebrales – como el mando de máquinas, su mantenimiento y supervisión - y tareas de diseño, estudio y organización, a medida que las propias máquinas se vuelven más “inteligentes” y que el trabajo se “desmaterializa”.

Este incremento general de los niveles de calificación exigidos tiene varios orígenes. Con respecto a los operarios, la yuxtaposición de las tareas obligadas y del trabajo fragmentado cede ante una organización en “colectivos de trabajo” o “grupos de proyectos”, siguiendo las prácticas de las empresas japonesas: una especie de taylorismo al revés. Los empleados dejan de ser intercambiables y las tareas se personalizan. Cada vez con más frecuencia, los empleadores ya no exigen una calificación determinada, que consideran demasiado unida todavía a la idea de pericia material, y piden, en cambio, un conjunto de competencias específicas a cada persona, que combina la calificación propiamente dicha, adquirida mediante la formación técnica y profesional, el comportamiento social, la aptitud para trabajar en equipo, la capacidad de iniciativa y la de asumir riesgos.

Si a estas nuevas exigencias añadimos la de un empeño personal del trabajador, considerado como agente del cambio, resulta claro que ciertas cualidades muy subjetivas, innatas o adquiridas – que los empresarios denominan a menudo “*saber ser*” – se combinan con los conocimientos teóricos y prácticos para componer las competencias solicitadas; esta situación ilustra de manera elocuente, el vínculo que la educación debe mantener entre los diversos aspectos del aprendizaje. Entre esas cualidades, cobra cada vez mayor importancia la capacidad de comunicarse y de trabajar con los demás, de afrontar y solucionar conflictos. El desarrollo de las actividades de servicios tiende a acentuar esta tendencia.

4.3. Aprender a vivir juntos

Este aspecto se refiere a la capacidad de las personas de entenderse unas a otras, de comprender los puntos de vista de otros aunque no se compartan, de realizar proyectos comunes en bien de todos. Aprender a vivir juntos es incentivar la comprensión y valoración del otro mediante la percepción de las formas de interdependencia y el respeto a los valores del pluralismo, la comprensión mutua y la paz.

Sin duda, este aprendizaje constituye una de las principales empresas de la educación contemporánea. Demasiado a menudo, la violencia que impera en el mundo contradice la esperanza que algunos habían depositado en el progreso de la humanidad. La historia humana siempre ha sido conflictiva, pero hay elementos nuevos que acentúan el riesgo, en particular el extraordinario potencial de autodestrucción que la humanidad misma ha creado durante el siglo XX. A través de los medios de comunicación, la opinión pública se convierte en observadora impotente, y hasta en rehén, de quienes generan o mantienen vivos los conflictos. Hasta el momento, la educación no ha podido hacer mucho para modificar esta situación. ¿Sería posible concebir una educación que permitiera evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas y espiritualidad?

La idea de enseñar la no violencia en la escuela es loable, aunque sólo sea un instrumento entre varios para combatir los prejuicios que llevan al enfrentamiento. Es una tarea ardua, ya que, como es natural, los seres humanos tienden a valorar en exceso sus cualidades y las del grupo al que pertenece y a alimentar prejuicios desfavorables hacia los demás. La actual atmósfera competitiva imperante en la actividad económica de cada nación y, sobre todo, a nivel internacional, tienden además a privilegiar el espíritu de competencia y el éxito individual. De hecho, esa competencia da lugar a una guerra económica despiadada y provoca tensiones entre los poseedores y los desposeídos que fracturan las naciones y el mundo y exacerban las rivalidades históricas. Es de lamentar que, a veces, la educación contribuya a mantener ese clima al interpretar de manera errónea la idea de emulación.

¿Cómo mejorar ésta situación? La experiencia demuestra que, para disminuir ese riesgo, no basta con organizar el contacto y la comunicación entre miembros de grupos diferentes (por ejemplo, en la escuela a las que concurren niños de varias etnias o religiones). Por el contrario, si estos grupos compiten unos con otros o no están en una situación equitativa en el espacio común, este tipo de contacto puede agravar las

tensiones latentes y degenerar en conflictos. En cambio, si la relación se establece en un contexto de igualdad y se formulan objetivos y proyectos comunes, los prejuicios y la hostilidad subyacentes pueden dar lugar a una cooperación más serena e, incluso, a la amistad.

Parecería entonces adecuado dar a la educación dos orientaciones complementarias. En el primer nivel, el descubrimiento gradual del otro. En el segundo, y durante toda la vida, la participación en proyectos comunes, un método quizá eficaz para evitar o resolver los conflictos latentes.

El descubrimiento del otro.

La educación tiene una doble misión: enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos. Desde la primera infancia, la escuela debe, pues, aprovechar todas las oportunidades que se presenten para esa doble enseñanza. Algunas disciplinas se presentan particularmente a hacerlo, como la geografía humana desde la enseñanza primaria y más tarde los idiomas y literaturas extranjeras.

El descubrimiento del otro pasa forzosamente por el conocimiento de uno mismo; por consiguiente, para desarrollar en el niño y el adolescente una visión cabal del mundo, la educación, tanto si la imparte la familia como si la imparte la comunidad o la escuela, primero debe hacerle descubrir quién es. Sólo entonces podrá realmente ponerse en el lugar de los demás y comprender sus reacciones. El fomento de esta actitud de empatía en la escuela será fecundo para los comportamientos sociales a lo largo de la vida. Así, por ejemplo, si se enseña a los jóvenes a adoptar el punto de vista de otros grupos étnicos o religiosos, se pueden evitar incomprendiones generadoras de odio y violencia en los adultos. Así pues, la enseñanza de historia de

las religiones o de los usos y costumbres puede servir de útil referencia para futuros comportamientos⁶

Por último, la forma misma de la enseñanza no debe oponerse a ese reconocimiento del otro. Los profesores que, a fuerza de dogmatismo, destruyen la curiosidad o el espíritu crítico en lugar de despertarlo en sus alumnos, pueden ser más perjudiciales que benéficos. Al olvidar que son modelos para los jóvenes, su actitud puede atentar de manera permanente contra la capacidad de sus alumnos de aceptar la alteridad y hacer frente a las inevitables tensiones entre seres humanos, grupos y naciones. El enfrentamiento, mediante el diálogo y el intercambio de argumentos, será uno de los instrumentos necesarios de la educación del siglo XXI.

Tender hacia objetivos comunes.

Cuando se trabaja mancomunadamente en proyectos motivadores que permiten escapar a la rutina, disminuyen y a veces hasta desaparecen las diferencias –e incluso los conflictos- entre los individuos. Esos proyectos que permiten superar los hábitos individuales y valorizan los puntos de convergencia por encima de los aspectos que separan dan origen a un nuevo modo de identificación. Por ejemplo, gracias a la práctica del deporte, ¡cuántas tensiones entre clase sociales o nacionalidades han acabado por transformarse en solidaridad, a través de la pugna y la felicidad del esfuerzo común! Asimismo, en el trabajo, ¡cuántas realizaciones podrían no haberse concretado si los conflictos habituales de las organizaciones jerarquizadas no hubieran sido superados por un proyecto de todos!

⁶ Carnegie Corporation of New York, Education for Conflict Resolution.

En consecuencia, en sus programas la educación escolar debe reservar tiempo y ocasiones suficientes para iniciar desde muy temprano a los jóvenes en proyectos cooperativos, en el marco de actividades deportivas y mediante su participación en actividades sociales: renovación de barrios, ayuda a los más desfavorecidos, acción humanitaria, servicios de solidaridad entre las generaciones, etc. Las demás organizaciones educativas y las asociaciones deben tomar el relevo de la escuela en estas actividades. Además, en la práctica escolar cotidiana, la participación de los profesores y alumnos en proyectos comunes puede engendrar el aprendizaje en un método de solución de conflictos y ser una referencia para la vida futura de los jóvenes, enriqueciendo al mismo tiempo la relación ente educadores y educandos.

4.4. Aprender a conocer

Consiste en poseer una cultura general amplia, con conocimientos básicos de una gran cantidad de temas y conocimientos profundos específicos de algunos temas en particular. Implica aprender a aprender para continuar incorporando nuevos conocimientos a las estructuras ya establecidas. Aprender a conocer es adquirir un repertorio amplio y los conocimientos que estimulen la curiosidad para seguir aprendiendo y desarrollarse en la sociedad del conocimiento.

Este tipo de aprendizaje, que tiende menos a la adquisición de conocimientos clasificados que al dominio de los instrumentos mismos del saber, puede considerarse a la vez medio y finalidad de la vida humana. En cuanto medio, consiste para cada persona en aprender a comprender el mundo que la rodea, al menos suficientemente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Como fin, su justificación es el placer de comprender, de conocer, de descubrir. Aunque el estudio sin aplicación inmediata esté cediendo terreno frente al predominio actual de los conocimientos útiles, la tendencia a prolongar la escolaridad e

incrementar el tiempo libre debería permitir a un número cada vez mayor de adultos apreciar las bondades del conocimiento y de la investigación individual.

El incremento del saber, que permite comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y permite descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio. Desde esa perspectiva, insistimos en ello, es fundamental que cada niño, dondequiera que esté, pueda acceder de manera adecuada al razonamiento científico y convertirse, para toda la vida en un “amigo de la ciencia”⁷.

En los niveles de enseñanza secundaria y superior, la formación inicial debe proporcionar a todos a todos los alumnos los instrumentos, conceptos y modos de referencia resultantes del progreso científico y de los paradigmas de la época.

Sin embargo, puesto que el conocimiento es múltiple e infinitamente evolutivo, resulta cada vez más utópico pretender conocerlo todo; por ello, más allá de la enseñanza básica, la idea de un saber omnisciente es ilusoria. Al mismo tiempo, la especialización – incluso en el caso de los futuros investigadores – no debe excluir una cultura general. “En nuestros días, una mente verdaderamente formada necesita una amplia cultura general y tener la posibilidad de estudiar a fondo un pequeño número de materias. De un extremo a otro de la enseñanza, debemos favorecer la simultaneidad de ambas tendencias”⁸. Pues la cultura general, apertura a otros lenguajes y conocimientos, permite ante todo comunicar. Encerrado en su propia ciencia, el especialista corre el riesgo de desinteresarse de lo que hacen los demás. En cualesquiera circunstancias, le resultará difícil cooperar. Por otra parte, argamasa de

⁷ Informe de la tercera reunión, París. 12-15 enero 1994

⁸ Laurent Schwartz, “L’enseignement scientifique”, en Institut de France, *Réflexions sur l’enseignement*, Paris, Flammarion, 1993.

las sociedades en el tiempo y en el espacio, la formación cultural entraña una apertura a otros campos del saber, lo que contribuye a fecundas sinergias entre disciplinas diversas. En el ámbito de la investigación, en particular, el progreso de los conocimientos se produce a veces en el punto en que confluyen disciplinas diversas.

Aprender para conocer supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento. Desde la infancia, sobre todo en las sociedades dominadas por la imagen televisiva, el joven debe aprender a concentrar su atención en las cosas y las personas. La vertiginosa sucesión de informaciones en los medios de comunicación y el frecuente cambio de canal de televisión atentan contra el proceso de descubrimiento, que requiere una permanencia y una profundización de la información captada. Este aprendizaje de la atención puede adoptar formas diversas y sacar provecho de múltiples ocasiones de la vida (juegos, visitas a empresas, viajes, trabajos prácticos, asignaturas científicas, etc.).

El ejercicio de la memoria, por otra parte, es un antídoto necesario contra la invasión de las informaciones instantáneas que difunden los medios de comunicación. Sería peligroso imaginar que la memoria ha perdido su utilidad debido a la formidable capacidad de almacenamiento y difusión de datos de que disponemos en la actualidad. Desde luego, hay que ser selectivos en la elección de los datos que aprendemos “de memoria”, pero debe cultivarse con esmero la facultad intrínsecamente humana de memorización asociativa, irreductible a un automatismo. Todos los especialistas coinciden en afirmar la necesidad de entrenar la memoria desde la infancia y estiman inadecuado suprimir de la práctica escolar algunos ejercicios tradicionales considerados tediosos.

Por último, el ejercicio del pensamiento, en el que el niño es iniciado primero por sus padres y más tarde por sus maestros, debe entrañar una articulación entre lo concreto

y lo abstracto. Asimismo, convendría combinar tanto en la enseñanza como en la investigación los dos métodos, el deductivo y el inductivo, a menudo presentados como opuestos. Según las disciplinas que se enseñen, uno resultará más pertinente que el otro, pero en la mayoría de los casos la concatenación del pensamiento requiere combinar ambos.

El proceso de adquisición del conocimiento no concluye nunca y puede nutrirse de todo tipo de experiencias. En ese sentido, a medida que éste pierde su aspecto rutinario. Puede considerarse que la enseñanza básica tiene éxito si aporta el impulso y las bases que permitirán seguir aprendiendo durante toda la vida, no sólo en el empleo, sino también al margen de él.

El Marco Prospectivo de la Educación

Este último cuarto de siglo ha estado marcado por notables descubrimientos y progresos científicos, muchos países han salido del subdesarrollo y el nivel de vida ha continuado su progresión con ritmos muy diferentes según los países; sin embargo un sentimiento de desencanto parece dominar y contrasta con las esperanzas nacidas inmediatamente después de la última guerra mundial. Podemos entonces hablar de las desilusiones del progreso en el plano económico y social. El aumento del desempleo y de los fenómenos de exclusión en los países ricos son prueba de ello y el mantenimiento de las desigualdades de desarrollo en el mundo lo confirma. Desde luego, la humanidad es más consciente de las amenazas que pesan sobre su medio ambiente natural, pero todavía no se ha dotado de los medios para remediar esa situación, a pesar de graves advertencias consecutivas a fenómenos naturales o a accidentes tecnológicos.⁹

⁹ GÓMEZ BUENDÍA, Hernando (2000), Educación, la Agenda del Siglo XXI, Editores Tercer Mundo S.A., Santa Fé de Bogotá-Colombia.

¿Hemos sacado todas las conclusiones, tanto respecto a las finalidades, las vías y los medios de un desarrollo duradero, como respecto a nuevas formas de cooperación internacional? ¡Ciertamente no! Y éste será entonces uno de los grandes desafíos intelectuales y políticos del próximo siglo. Esta constatación no debe llevar a los países en desarrollo a descuidar los motores clásicos del crecimiento y, concretamente el indispensable ingreso en el mundo de la ciencia y la tecnología con todo lo que ello implica, de adaptación de las culturas y modernización de las mentalidades.

Otro desencanto, otra desilusión para quienes vieron el final de la guerra fría la perspectiva de un mundo mejor y pacificado. No basta repetir, para consolarse o encontrar justificaciones, que la Historia es trágica. Todo el mundo lo sabe o debería saberlo. Si la última gran guerra ocasionó cincuenta millones de víctimas, cómo no recordar que desde 1945 ha habido unas 150 guerras que han causado 20 millones de muertos, antes y también después de la caída del muro de Berlín. ¿Nuevos riesgos o riesgos antiguos? Poco importa, las tensiones están latentes y estallan entre naciones, entre grupos étnicos o en relación con injusticias acumuladas en los planos económico y social. Medir estos riesgos y organizarse para prevenirlos es el deber de todos los dirigentes, en un contexto marcado por la interdependencia cada vez mayor entre los pueblos y por la mundialización de los problemas.

Pero ¿cómo aprender a vivir juntos en la “aldea planetaria” si no podemos vivir en las comunidades a las que pertenecemos por naturaleza: la nación, la región, la ciudad, el pueblo, la vecindad? El interrogante central de la democracia es si queremos y si podemos participar en la vida en comunidad. Quererlo, no lo olvidemos, depende del sentido de responsabilidad de cada uno. Ahora bien, si la democracia ha conquistado nuevos territorios hasta hoy dominados por el totalitarismo y la arbitrariedad, tiende a debilitarse donde existe institucionalmente desde hace decenas de años, como si todo tuviera que volver a comenzar continuamente, a renovarse y a inventarse de nuevo.

¿Cómo podrían las políticas de la educación no sentirse aludidas por estos grandes desafíos? ¿Cómo podría no recalcarse en qué pueden estas políticas contribuir a un mundo mejor, a un desarrollo humano sostenible, al entendimiento mutuo entre los pueblos, a una renovación de la democracia efectivamente vivida?

Las tensiones que han de superarse

Conviene afrontar, para superarlas mejor, las principales tensiones que, sin ser nuevas, están en el centro de la problemática del siglo XXI. La tensión entre lo mundial y lo local: convertirse poco a poco en ciudadano del mundo sin perder sus raíces y participando activamente en la vida de la nación y las comunidades de base. La tensión entre lo universal y lo singular: la mundialización de la cultura se realiza progresivamente pero todavía parcialmente. De hecho es inevitable, con sus promesas y riesgos, entre los cuales está el de olvidar el carácter único de cada persona, su vocación de escoger su destino y realizar todo su potencial, en la riqueza mantenida de sus tradiciones y de su propia cultura, amenazada, si no se presta atención, por las evoluciones que se están produciendo.

La tensión entre tradición y modernidad pertenece a la misma problemática: adaptarse sin negarse a sí mismo, edificar su autonomía en dialéctica con la libertad y la evolución de los demás, dominar el progreso científico. Con este ánimo conviene enfrentarse al desafío de las nuevas tecnologías de la información. La tensión entre el largo plazo y el corto plazo, tensión eterna pero alimentada actualmente por un predominio de lo efímero y de la instantaneidad, en un contexto en que la plétora de informaciones y emociones fugaces conduce incesantemente a una concentración en los problemas inmediatos. Las opiniones piden respuestas y soluciones rápidas, mientras que muchos de los problemas encontrados necesitan una estrategia paciente, concertada y negociada de reforma.

Tal es precisamente el caso de las políticas educativas. La tensión entre la indispensable competencia y la preocupación por la igualdad de oportunidades.

Cuestión clásica, planteada desde comienzo de siglo a las políticas económicas y sociales, y a las políticas educativas; cuestión resuelta a veces pero nunca en forma duradera. Hoy, se corre el riesgo de afirmar que la presión de la competencia hace olvidar a muchos directivos la misión de dar a cada ser humano los medios de aprovechar todas sus oportunidades. Esta constatación nos ha conducido a retomar y actualizar el campo de la educación durante toda la vida, para conciliar la competencia que estimula, la cooperación que fortalece y la solidaridad que une.

La tensión entre el extraordinario desarrollo de los conocimientos y las capacidades de asimilación del ser humano. A ello pueden añadirse nuevas disciplinas como el conocimiento de sí mismo y los medios de mantener la salud física y psicológica, o el aprendizaje para conocer mejor el medio ambiente natural y preservarlo. Y sin embargo los programas escolares cada vez están más recargados. Por tanto, será necesario escoger, en una clara estrategia de reforma, pero a condición de preservar los elementos esenciales de una educación básica que enseñe a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación y la formación de una cultura personal.

Por último, la tensión entre lo espiritual y lo material, que también es una constatación eterna. El mundo, frecuentemente sin sentirlo o expresarlo, tiene sed de ideal y de valores que vamos a llamar morales para no ofender a nadie. ¡Qué noble tarea de la educación la de suscitar en cada persona, según sus tradiciones y sus convicciones y con pleno respeto del pluralismo, esta elevación del pensamiento y el espíritu hasta lo universal y a una cierta superación de sí mismo! La supervivencia de la humanidad depende de ello.¹⁰

Pensar y edificar nuestro futuro común

Nuestros contemporáneos experimentan una sensación de vértigo al verse ante el dilema de la mundialización, cuyas manifestaciones ven y a veces sufren. La

¹⁰ www.unesco.org/education/pdf/DE_LORS_S.PDF

educación debe afrontar este problema porque se sitúa más que nunca en la perspectiva del nacimiento doloroso de una sociedad mundial, en el núcleo del desarrollo de la persona y las comunidades. La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal. Esta finalidad va más allá de todas las demás. Su realización, larga y difícil, será una contribución esencial a la búsqueda de un mundo más vivible y más justo.

Este mensaje debe guiar toda la reflexión sobre la educación, juntamente con la ampliación y la profundización de la cooperación internacional. En esta perspectiva todo se ordena, ya se trate de las exigencias de la ciencia y la técnica, del conocimiento de sí mismo y de su medio ambiente, o de la creación de capacidades que permitan a cada uno actuar como miembro de una familia, como ciudadano o como productor.

Un sistema más flexible de educación, que permita la diversidad de estudios, pasantías entre diversos campos de enseñanza o entre una experiencia profesional y un regreso a la formación, constituye una respuesta válida a las cuestiones planteadas por la inadecuación entre la oferta y la demanda de trabajo. Pero estas mejoras deseables y posibles no dispensarán de la necesidad de innovación intelectual y de la aplicación de un modelo de desarrollo sostenible de acuerdo con las características propias de cada país. Todos debemos convencernos de que con los progresos actuales y esperados de la ciencia y la técnica, y la creciente importancia de lo cognoscitivo y lo inmaterial en la producción de bienes y servicios, conviene reconsiderar el lugar del trabajo y sus diferentes estatutos en la sociedad de mañana.

La imaginación humana, precisamente para crear esta sociedad, debe adelantarse a los progresos tecnológicos si queremos evitar que se agraven el desempleo y la exclusión social o las desigualdades en el desarrollo.

Por todas estas razones, debe imponerse el concepto de educación durante toda la vida con sus ventajas de flexibilidad, diversidad y accesibilidad en el tiempo y el espacio. Es la idea de educación permanente lo que ha de ser al mismo tiempo reconsiderado y ampliado, porque además de las necesarias adaptaciones relacionadas con las mutaciones de la vida profesional, debe ser una estructuración continua de la persona humana, de su conocimiento y sus aptitudes, pero también de su facultad de juicio y acción. Debe permitirle tomar conciencia de sí misma y de su medio ambiente e invitarla a desempeñar su función social en el trabajo y la ciudad.

Para ello, nada puede reemplazar al sistema formal de educación en que cada uno se inicia en las materias del conocimiento en sus diversas formas. Nada puede sustituir a la relación de autoridad, pero también de diálogo, entre el maestro y el alumno. Todos los grandes pensadores clásicos que han estudiado el problema de la educación lo han dicho y lo han repetido. Es el maestro quien ha de transmitir al alumno lo que la humanidad ha aprendido sobre sí misma y sobre la naturaleza, todo lo que ha creado e inventado de esencial.

Implantar la educación durante toda la vida en el seno de la sociedad

La educación durante toda la vida se presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI. Esta noción va más allá de la distinción tradicional entre educación básica y educación permanente, y responde al reto de un mundo que cambia rápidamente. Pero esta afirmación no es nueva, puesto que en anteriores informes sobre educación ya se destacaba la necesidad de volver a la escuela para poder afrontar las novedades que surgen en la vida privada y en la vida profesional. Esta necesidad persiste, incluso se ha acentuado y la única forma de satisfacerla es que todos aprendamos a aprender.

Pero además surge otra obligación que, tras el profundo cambio de los marcos tradicionales de la existencia, nos exige comprender mejor al otro, comprender mejor al mundo. Exigencias de entendimiento mutuo, de diálogo pacífico y porqué no, de armonía, aquello de lo cual, precisamente más carece nuestra sociedad. Se trata de

aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad y, a partir de ahí, crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes o la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos, gracias justamente a esta comprensión de que las relaciones de interdependencia son cada vez mayores y a un análisis compartido de los riesgos y retos del futuro.

Se piensa en una educación que genere y sea la base de este espíritu nuevo, lo que no quiere decir que haya descuidado los otros tres pilares de la educación que, de alguna forma, proporcionan los elementos básicos para aprender a vivir juntos. Lo primero, aprender a conocer. Pero, teniendo en cuenta los rápidos cambios derivados de los avances de la ciencia y las nuevas formas de la actividad económica y social, conviene compaginar una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de estudiar a fondo un número reducido de materias. Esta cultura general sirve de pasaporte para una educación permanente, en la medida en que supone un aliciente y sienta además las bases para aprender durante toda la vida.¹¹

También para aprender a hacer. Conviene no limitarse a conseguir el aprendizaje de un oficio y, en un sentido más amplio adquirir una competencia que permita hacer frente a numerosas situaciones, algunas imprevisibles, y que facilite el trabajo en equipo, dimensión demasiado olvidada en los métodos de enseñanza actuales. En números casos esta competencia y estas calificaciones se hacen más accesibles si alumnos y estudiantes cuentan con la posibilidad de evaluarse y de enriquecerse participando en actividades profesionales o sociales de forma paralela a sus estudios, lo que justifica el lugar más relevante que deberían ocupar las distintas posibilidades de alternancia entre la escuela y el trabajo.

Por último y sobre todo, aprender a ser. Este era el tema dominante del informe Edgar Faure publicado en 1972 bajo los auspicios de la UNESCO. Sus recomendaciones conservan una gran actualidad, puesto que el siglo XXI nos exigirá una mayor

¹¹ DE ZUBIRÍA SAMPER, Julián (1999), *Las Vanguardias Pedagógicas en la Sociedad del Conocimiento*, Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.

autonomía y capacidad de juicio junto con el fortalecimiento de la responsabilidad personal en la realización del destino colectivo. Y también por otra obligación destacada, no dejar sin explorar ninguno de los talentos que como tesoros, están enterrados en el fondo de cada persona.

Reconsiderar y unir las distintas etapas de la educación

Al centrar las propuestas en torno a la de educación durante toda la vida, no se ha querido decir con ello que este salto cualitativo dispensara de una reflexión sobre las distintas etapas de la enseñanza. La educación durante toda la vida permite sencillamente, ordenar las distintas etapas, preparar las transiciones, diversificar y valorizar las trayectorias. La educación básica es un problema que se plantea, lógicamente en todos los países, incluidos los industrializados. Desde este nivel de la educación, los contenidos tienen que fomentar el deseo de aprender, el ansia y la alegría de conocer y, por lo tanto, el afán y las posibilidades de acceder más tarde a la educación durante toda la vida.¹²

La participación de la comunidad en la evaluación de las necesidades de educación, mediante un diálogo con las autoridades públicas y los grupos interesados dentro de la sociedad, es una etapa fundamental para ampliar el acceso a la educación y para mejorarla. La continuación de este diálogo a través de los medios de comunicación, en debates dentro de la comunidad y mediante la educación y la formación de los padres, así como la capacitación de los docentes, suele contribuir a una mayor toma de conciencia e incrementa el discernimiento y el desarrollo de las capacidades endógenas en el nivel comunitario. Cuando las comunidades asumen más responsabilidades en su propio desarrollo, aprenden a valorar la función de la educación, concebida a la vez como un medio para alcanzar determinados objetivos sociales y como una mejora deseable de la calidad de vida.

¹² L. Thurow (1992): La Guerra del Siglo XXI, Vergara, Buenos Aires.

En ese sentido se destaca la conveniencia de una descentralización inteligente, que permita incrementar la responsabilidad y la capacidad de innovación de cada establecimiento educativo. En todo caso, ninguna reforma dará resultados positivos sin la participación activa del cuerpo docente. Por esa razón, es recomendable que se preste una atención prioritaria a la situación social, cultural y material de los educadores. Se exige mucho al docente, incluso demasiado, cuando se espera que calme las carencias de otras instituciones también responsables de la enseñanza y la formación de los estudiantes. Sin embargo, es necesario intensificar y dar una nueva perspectiva al diálogo entre la sociedad y los docentes.

Se debe reconocer que no es fácil renovar la naturaleza de dicho diálogo, pero es indispensable para disipar el sentimiento de aislamiento y de frustración del docente, lograr la aceptación de los cuestionamientos actuales y hacer que todos contribuyan al éxito de las indispensables reformas que puedan proponerse.

Extender la cooperación internacional en la aldea planetaria

En los ámbitos políticos y económicos se ha observado que cada vez más frecuentemente, se adoptan medidas en el plano internacional para intentar una dimensión mundial, aunque sólo sea debido a ese fenómeno de interdependencia creciente. Se ha lamentado también que hasta hoy se hayan obtenido muy pocos resultados y se ha considerado necesario reformar las instituciones internacionales con el objeto de incrementar la eficacia de sus intervenciones. Este análisis es válido para los ámbitos que abarcan la dimensión social y la educación. De allí que se destacara la importancia de la Reunión Cumbre de Copenhague de marzo de 1995, dedicada a las cuestiones sociales. La educación ocupa un lugar privilegiado entre las orientaciones adoptadas, por lo que se ha recomendado:

- Desarrollar una política extremadamente dinámica a favor de la educación de las niñas y las mujeres, conforme a la Conferencia de Beijing (septiembre de 1995)

- Utilizar un porcentaje mínimo de la ayuda para el desarrollo (una cuarta parte del total) para financiar la educación; este cambio a favor de la educación debería también producirse en el nivel de las instituciones financieras internacionales y, en primer lugar en el Banco Mundial, que desempeña ya una función importante.
- Desarrollar mecanismos de “trueque de deuda por educación” con el objeto de compensar los efectos negativos que tienen las políticas de ajuste y la reducción de los déficit internos y externos sobre los gastos públicos de educación.
- Difundir las nuevas tecnologías llamadas de la sociedad de la información, a favor de todos los países, a fin de evitar una agudización aún mayor de las diferencias entre países ricos y pobres.
- Movilizar el enorme potencial que ofrecen las organizaciones no gubernamentales y, por consiguiente, las iniciativas de base, que podrían prestar un valioso apoyo a las actividades de cooperación internacional.

Estas propuestas deberían desarrollarse en un marco asociativo y no de asistencia. Es la experiencia la que, después de tantos fracasos y derroches, nos induce a ello. La mundialización nos lo impone. Podemos citar algunos ejemplos alentadores, como el éxito de las actividades de cooperación e intercambio realizadas en el plano regional. Es el caso en particular de la Unión Europea. El principio de asociación encuentra también su justificación en el hecho de que puede llevar a una interacción positiva para todos. En efecto, si los países industrializados pueden ayudar a las naciones en desarrollo compartiendo con ellas sus experiencias positivas, sus tecnologías y sus medios financieros y materiales, a su vez pueden aprender de esos países modos de transmisión del patrimonio cultural, formas culturales e idiosincrasias diferentes.

Se aspira que los Estados miembros de la UNESCO doten a la Organización de los recursos necesarios para animar el espíritu y las actividades de asociación propuestas en el marco de las orientaciones que somete a la Conferencia General de la UNESCO, difundiendo las innovaciones exitosas y contribuyendo al establecimiento de redes

sustentadas en iniciativas de las ONG, con miras a desarrollar una enseñanza de calidad o a fomentar las asociaciones en el ámbito de la investigación. Se asigna también a la UNESCO una importancia fundamental en el desarrollo adecuado de las nuevas tecnologías de la información al servicio de una educación de calidad.

Fundamentalmente la UNESCO contribuirá a la paz y al entendimiento mutuo entre los seres humanos al valorizar la educación como espíritu de concordia, signo de una voluntad de cohabitar, como militantes de nuestra aldea planetaria, que debemos concebir y organizar en beneficio de las generaciones futuras. En ese sentido se contribuirá a una cultura de paz. La educación es todo lo que la Humanidad ha aprendido sobre sí misma. Imitando al poeta, que elogiaba la virtud del trabajo, se podría decir: *“Pero el padre fue sabio al mostrarles, antes de morir, que la educación encierra un tesoro.”*

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Con el trabajo de campo realizado en la Academia de Guerra Aérea, con la revisión de su Plan General de Enseñanza, de los Instructivos para los Cursos de Comando y Estado Mayor, Estado Mayor Técnico, Avanzado y Básico, del Manual de Gestión de Calidad, de los Planes de Lección de las diferentes asignaturas; con las observaciones y verificaciones realizadas, con las conversaciones mantenidas con sus Directivos, así como por la aplicación de una encuesta para determinar y analizar la aplicación de los cuatro pilares del aprendizaje, se pudo evidenciar que busca alcanzar y mejorar la excelencia académica de los Oficiales de la Fuerza Aérea, a través de la consolidación de sus competencias, de tal manera que les permita mejorar su desempeño profesional.

Se pudo constatar igualmente que cuenta con la Certificación de Calidad de las Normas ISO 9001:2000 por parte de la Empresa brasileña BVQi Audit Report, desde el 21 de Septiembre de 2005.

Como ente operacionalizador de la planificación académica en el área estratégica y en respuesta a las disposiciones del Comando de Educación y Doctrina, emprende iniciativas e innovaciones con la finalidad de que su gestión educativa cumpla con las expectativas generadas en la línea de los postulados del diseño curricular, del cual se pudo constatar que se desprenden los siguientes ejes:

- Eje de Ciencias Militares
- Eje de Cultura Militar
- Eje de Cultura Humanística
- Eje de Ciencia y Tecnología, y
- Eje de Cultura Física

Cada uno de los Ejes corresponde a un conjunto de conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que contribuyen a que el estudiante pueda perfeccionarse de manera integral.

Habiéndose aplicado como instrumento técnico, la encuesta proporcionada por la Universidad Técnica Particular de Loja, la misma que estuvo orientada a analizar y establecer si en la Academia de Guerra Aérea se aplican o consideran los cuatro pilares del aprendizaje en el proceso educacional de los estudiantes, a continuación se van a describir sus resultados.

Esta encuesta fue aplicada a 22 profesores que dictan sus materias que corresponden a los diferentes Ejes, anteriormente señalados.

5.1. Aprender a ser

5.1.1. La educación como promotora del desarrollo de la identidad y autonomía.

La educación contribuye al desarrollo global de la persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual. Todos los seres humanos deben estar en condiciones de tener su identidad y también dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por si mismos qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.

En este sentido, la educación es ante todo un viaje interior cuyas etapas corresponden a las de la maduración, constante de la personalidad. En el caso de una experiencia profesional positiva, la educación, como medio para alcanzar esa realización, es, pues, a la vez un proceso extremadamente individualizado y una estructuración social interactiva, que promueve el desarrollo de la identidad y autonomía.

En un mundo en permanente cambio, uno de cuyos motores principales parece la innovación tanto social como económica, hay que conceder un lugar especial a la imaginación y a la creatividad, como atributos propios de cada persona, que les permite contar con una identidad y autonomía que les hace diferentes entre uno y otro.

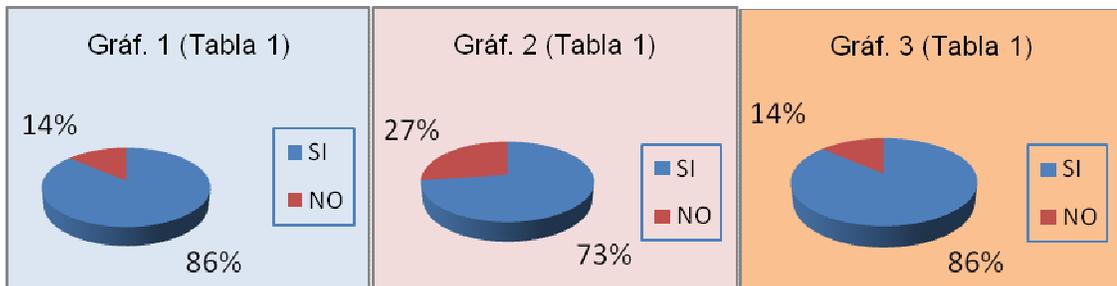
Para conocer sobre la participación de los procesos educativos en la Academia de Guerra Aérea, en especial para formar la identidad y autonomía de sus Oficiales Alumnos, se aplicó una encuesta cuyos datos se presentan en la Tabla 1:

Tabla 1: ENCUESTA PARA DETERMINAR LA APLICACIÓN DE LOS CUATRO PILARES DEL APRENDIZAJE EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS DE LA ACADEMIA DE GUERRA AÉREA

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	f	%
a. Fortalece la capacidad de respuesta de los estudiantes frente a las distintas problemáticas que se les presenten	19	86	3	14
b. Desarrolla un proceso de capacitación continua y sistemática en el que se pueden incluir temáticas como crecimiento personal, autoestima e identidad	16	73	6	27
c. La construcción de la identidad se favorece cuando los esfuerzos por lograr la incorporación social van acompañados del reconocimiento social positivo que enriquece la autonomía y fomenta las capacidades de conducción de las acciones de los estudiantes	19	86	3	14

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



En el Gráfico 1 (Tabla 1) tenemos que 19 de los 22 profesores investigados que corresponden al 86%, consideran que la Educación en la Academia de Guerra Aérea fortalece la capacidad de respuesta de los Oficiales estudiantes frente a las distintas problemáticas que se les presentan, mientras que 3 docentes equivalentes al 14% de los encuestados creen que no es así.

Estos resultados denotan que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, si contribuye a que los Oficiales Alumnos tengan capacidad de respuesta frente a las diferentes situaciones que se les plantea, ya que dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje se establecen ejercicios aplicativos de conducción militar que constituyen una fase práctica muy importante donde se evalúa su desempeño como analista, conductor operacional y asesor en una Plana Mayor o Estado Mayor de una unidad militar, conforme consta en el Plan General de Enseñanza y que personalmente he podido constatar su cumplimiento.

En el Gráfico 2 (Tabla 1) se observa que 16 profesores equivalentes al 73%, manifiestan que la Educación en la Academia de Guerra Aérea desarrolla un proceso de capacitación continua y sistemática en el que se pueden incluir temáticas como crecimiento personal, autoestima e identidad; en tanto que 6 que corresponden al 27% no están de acuerdo con esta afirmación.

Este resultado evidencia que si existe un proceso de capacitación continua y sistemática en la Academia de Guerra Aérea, ya que en efecto la educación que allí se imparte establece niveles de perfeccionamiento militar, (Curso Básico, Curso Avanzado y Curso de Estado Mayor) en los cuales existen temáticas que propenden al crecimiento personal, autoestima e identidad de sus estudiantes, las mismas que constan en los diferentes Ejes del diseño curricular: Ciencias Militares, Cultura Militar, Cultura Humanística, Ciencia y Tecnología; y, Cultura Física, que igualmente constan en el Plan General de Enseñanza de la Academia de Guerra Aérea.

En el Gráfico 3 (Tabla 1) se establece que 19 docentes que equivalen al 86% creen que en la Academia de Guerra Aérea la construcción de la identidad se favorece cuando los esfuerzos por lograr la incorporación social van acompañados del reconocimiento social positivo, que enriquece la autonomía y fomenta las capacidades

de conducción de las acciones de los estudiantes; en tanto que 3 profesores que corresponden al 14% no lo consideran así.

Este resultado evidencia que en la Academia de Guerra Aérea si se promueve la construcción de la identidad de sus estudiantes, precisamente a través de una educación integral que resalta y reconoce las cualidades de los Oficiales durante el proceso de enseñanza – aprendizaje que enriquece su autonomía y fomenta sus capacidades de conducción como líder militar, lo cual puede observarse durante el desarrollo de los diferentes ejercicios aplicativos, que constan en el Plan General de Enseñanza.

Se puede concluir entonces por el análisis efectuado, que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, si promueve el **desarrollo de la identidad y autonomía** de los Oficiales Alumnos, como una parte importante dentro del aprender a ser, a través de fortalecer su capacidad de respuesta frente a las distintas situaciones que se les plantea, al proceso de capacitación continua y sistemática que incentiva su crecimiento personal, autoestima e identidad; y, a los esfuerzos que se realizan para lograr su incorporación social positivo que enriquece su autonomía y fomenta las capacidades de conducción como líder militar, plasmados en el Plan General de Enseñanza y en su diseño curricular, que incluye diferentes temáticas en los Ejes de Ciencias y Cultura Militar, Cultura Humanística, Ciencia y Tecnología, Cultura Física; así como por los ejercicios aplicativos que se realizan y que les permite a los Oficiales Alumnos ser evaluados y también autoevaluarse, para ir corrigiendo y mejorando su desempeño.

5.1.2. La educación desarrolla la capacidad de proyección personal.

Es innegable que un proceso educativo bien estructurado y enmarcado en los cuatro pilares del aprendizaje, desarrolle y promueva la capacidad de proyección personal de los estudiantes. Proyección personal que implica una decidida participación de cada uno de los Oficiales Alumnos de la Academia de Guerra Aérea, en este caso; en la búsqueda permanente de ir alcanzando mayores logros profesionales y personales, a través de una adecuada planificación y aplicación del proceso de enseñanza – aprendizaje, fundamentados en valores y principios.

La educación desarrolla la capacidad de proyección personal, cuando se diseñan y aplican estrategias que hagan florecer mejor la propia personalidad de los estudiantes y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal. Con tal fin, no debe menospreciarse en la educación ninguna de las posibilidades de cada individuo: memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitudes para comunicar y otras.

El desarrollo de la capacidad de proyección personal tiene por objeto el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de una familia y de su colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños. Este desarrollo del ser humano, que va del nacimiento al fin de la vida, es un proceso dialéctico que comienza por el conocimiento de sí mismo y se abre después a las relaciones con los demás. En este sentido, la educación es ante todo un viaje interior cuyas etapas corresponden a las de la maduración constante de la personalidad.

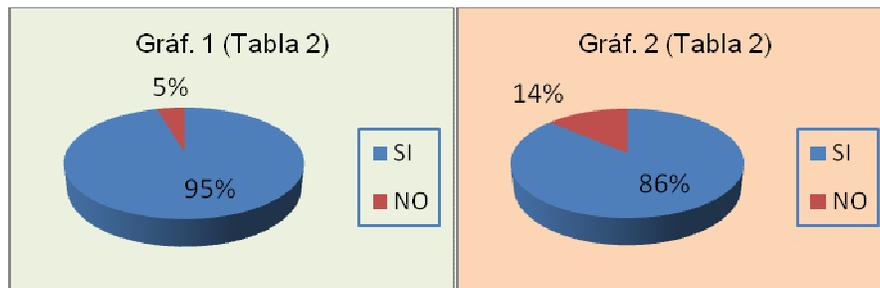
Los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, desarrolla la capacidad de proyección personal de los Oficiales Alumnos se presentan en la Tabla 2:

Tabla 2: LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE PROYECCIÓN PERSONAL.

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	f	%
a. La maduración de la capacidad de participar e intervenir activamente con propuestas e ideas innovadoras que conduzcan a una buena toma de decisiones	21	95	1	5
b. Desarrolla las habilidades necesarias para el pensamiento abstracto y la formulación de razonamientos que le permitan expresar al estudiante juicios fundamentados lógicamente y no simples opiniones	19	86	3	14

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



En el Gráfico 1 (Tabla 2) se establece que 21 profesores que significan el 95% de los encuestados, considera que en la Academia de Guerra Aérea la educación desarrolla la maduración de la capacidad de participar e intervenir activamente con propuestas e ideas innovadoras que conduzcan a una buena toma de decisiones, mientras que únicamente 1 docente equivalente al 5% no cree que sea así.

Lo anterior evidencia que la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea si desarrolla la maduración de la capacidad de participación e intervención activa de los Oficiales estudiantes, que provoca propuestas e ideas innovadoras que conducen a una buena toma de decisiones, lo cual puede ratificarse en el desarrollo de las diferentes actividades académicas planificadas y aplicadas en los Cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor, conforme consta en el Plan General de Enseñanza y diseño curricular, en donde la participación de los Alumnos es evaluada permanentemente y sus resultados guardan directa relación con el pensamiento de los profesores investigados.

En el Gráfico 2 (Tabla 2) se observa que 19 docentes que representan el 86% de los encuestados, dicen que la Academia de Guerra Aérea desarrolla las habilidades necesarias para el pensamiento abstracto y la formulación de razonamientos que le permiten expresar al Oficial Alumno, juicios fundamentados lógicamente y no simples opiniones, en tanto que 3 profesores que equivalen al 14% no comparten tal afirmación.

Es importante puntualizar que en efecto el desempeño de los Oficiales estudiantes tanto en el aula como en los ejercicios aplicativos de la conducción militar, evidencia que se desarrollan sus habilidades para el pensamiento abstracto y formulación de razonamientos que le conducen a juicios fundamentados lógicamente y no simples opiniones, dado que en la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea se privilegia e incentiva este proceso, como puede verificarse en los formularios de evaluación que se aplican a los Alumnos. De esta manera los Oficiales perfeccionan las habilidades para ejercer su rol de líderes militares en los diferentes niveles de la estructura organizacional de la Fuerza Aérea.

De lo expuesto y de acuerdo con los resultados de la investigación realizada se puede establecer que la educación proporcionada por la Academia de Guerra Aérea, como un

Instituto de Perfeccionamiento, promueve sin duda, la capacidad de proyección personal de los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos, dado que provoca su participación activa en el proceso de enseñanza – aprendizaje, que les permite presentar propuestas e ideas innovadoras, así como desarrollar sus habilidades para actuar y emitir juicios fundamentados lógicamente.

5.1.3. La educación y la capacidad de establecer relaciones empáticas.

Sin lugar a dudas que la educación promueve la capacidad de establecer relaciones empáticas, como una condición esencial entre los estudiantes para crear un ambiente que fomente la capacidad de sentir y comprender las emociones ajenas como propias, lo cual va a facilitar buenos resultados y aprendizajes significativos.

La educación enseña la diversidad de la especie humana y contribuye a una toma de coincidencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos. El descubrimiento del otro pasa forzosamente por el descubrimiento de uno mismo; por consiguiente, para desarrollar en el estudiante una visión cabal del mundo la educación debe hacerle primero descubrir quién es.

Solo entonces podrá realmente ponerse en el lugar de los demás y comprender sus reacciones. El fomento de esta actitud de empatía es fecundo para los comportamientos sociales a lo largo de la vida, especialmente en la conformación y trabajo en equipo. La forma misma de la enseñanza no debe oponerse a este reconocimiento del otro. Los profesores que, a fuerza de dogmatismo, destruyen la curiosidad o el espíritu crítico en lugar de despertarlos en sus alumnos, pueden ser más perjudiciales que benéficos.

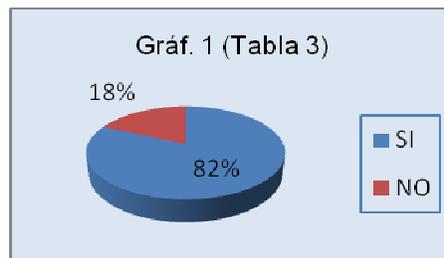
Los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, desarrolla la capacidad de establecer relaciones empáticas se presentan en la Tabla 3:

Tabla 3: LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO EN EQUIPO

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	F	%
a. Fomenta la capacidad de trabajo en equipo	18	82	4	18

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



El Gráfico 1 (Tabla 3) muestra que 18 de los 22 docentes encuestados que equivalen al 82 % manifiestan que la educación en la Academia de Guerra Aérea fomenta la capacidad de trabajo en equipo y 4 de los profesores que corresponden al 18%, no comparten esta afirmación.

Este resultado evidencia que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea si fomenta la capacidad de trabajo en equipo, más aún si se considera que esta es una de las principales características del proceso de enseñanza – aprendizaje, que se puede constatar durante el desarrollo de las diversas actividades que realizan los Oficiales Alumnos en cada uno de los cursos, ya que para efectuar las tareas se encuentran organizados en grupos de trabajo.

Consecuentemente la Academia de Guerra Aérea a través de sus procesos educativos promueve la capacidad de establecer relaciones empáticas entre los Oficiales Alumnos, de tal manera que el trabajo en equipo pueda desarrollarse bajo las mejores condiciones, entre los participantes que integran los diferentes grupos que previamente se han establecido.

5.1.4. La educación está orientada al desarrollo del juicio moral y de los comportamientos éticos sustentables en el respeto a la dignidad de las personas.

La educación es condición de la cultura, la libertad y la dignidad humanas, que se sustentan en valores, principios y comportamientos éticos. Para crecer como persona y servir como ciudadano, cada uno de nosotros está obligado a cultivar al máximo sus potencialidades, a hacer de la propia vida un empeño permanente de aprender. La internalización de los modos de pensar y actuar nos ha permitido crecer como seres humanos. Nos ha hecho conscientes de que viajamos juntos en una nave frágil, el planeta. Nos ha enseñado a conocer y a reconocer otras culturas, a tolerar y a valorar la diversidad, fundamentados en los comportamientos éticos de respeto y dignidad a las personas.

Y al mismo tiempo nos ha llevado a descubrir nuestra igualdad esencial, a reclamar la validez universal de los valores sin los cuales no seríamos seres humanos: el derecho a la vida, a la libertad, a las garantías civiles, a la no discriminación por motivo de género, color, origen o creencia, a escoger una forma de gobierno, a buscar la prosperidad y la felicidad sin abuso del otro.

En este sentido y para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea está orientada al desarrollo del juicio moral y de los comportamientos

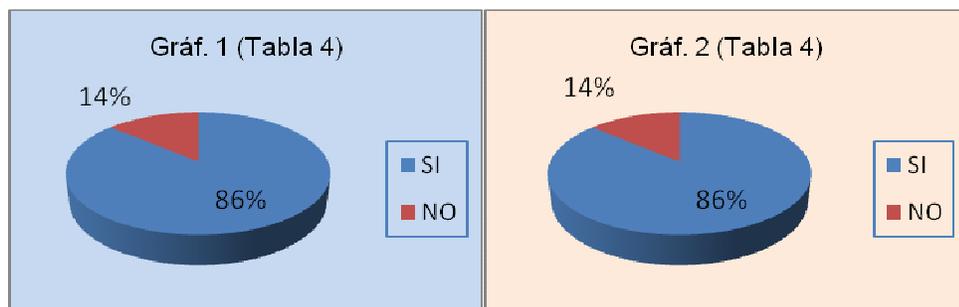
éticos sustentables en el respeto a la dignidad de las personas, se obtuvieron datos de la encuesta aplicada, los mismos que se presentan en la Tabla 4:

Tabla 4: LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO DEL JUICIO MORAL Y COMPORTAMIENTOS ÉTICOS.

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	F	%
a. Promueve el conocimiento y los valores necesarios que les permitan ser tolerantes, solidarios, para que puedan convivir como una verdadera comunidad	19	86	3	14
b. La formación ética exige espacios de integración que permitan a los alumnos y alumnas vincular los conocimientos, creencias y capacidades adquiridas dentro de su familia, de sus grupos de pertenencia, con el sentido de la justicia, el comportamiento solidario, a favor de todos	19	86	3	14

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



En el Gráfico 1 (Tabla 4) se observa que 19 profesores de los 22 encuestados equivalentes al 86 % manifiestan que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea promueve en sus Oficiales Alumnos el conocimiento y los valores necesarios que les permitan ser tolerantes y solidarios, para que puedan convivir como una verdadera comunidad; en tanto que 3 de los docentes encuestados que corresponden al 14 % manifiestan que no es así.

Este resultado nos indica que en efecto la Academia de Guerra Aérea a través de sus procesos educativos se preocupa para que los Oficiales Alumnos adquieran los conocimientos y valores que les facilite ser tolerantes y solidarios, con miras a convivir como una comunidad, lo cual se evidencia con la práctica constante y permanente de los valores y principios que se inculcan a los estudiantes, los mismos que rigen su desempeño durante las jornadas académicas. Estos valores que constan en el Plan General de Enseñanza y que se deducen del Plan Estratégico de la Fuerza Aérea, son: honor, integridad, lealtad, perseverancia, disciplina, servicio y abnegación.

En el Gráfico 2 (Tabla 4) se muestra que 19 docentes de los 22 encuestados que corresponden al 86 % consideran que en la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, la formación ética exige espacios de integración que permitan a los Oficiales Alumnos y Alumnas, vincular los conocimientos, creencias y capacidades adquiridas dentro de su familia, de sus grupos de pertenencia, con el sentido de la justicia y el comportamiento solidario a favor de todos; mientras que 3 de los profesores encuestados que corresponden al 14 % no comparten esta afirmación.

El entorno en que se desenvuelve el Oficial Alumno de la Academia de Guerra Aérea, como líder militar en los diferentes niveles de la estructura orgánica institucional, exige necesariamente la vinculación de sus conocimientos, creencias y capacidades adquiridas dentro de su familia, de sus grupos de pertenencia, con sentido de justicia y comportamiento solidario. Dentro de las estrategias educacionales establecidas en la Academia de Guerra Aérea, se brindan los espacios necesarios de integración entre los Oficiales Alumnos, de tal manera que lo citado anteriormente constituya una práctica permanente que fomente su formación ética. Estos espacios corresponden a los diferentes seminarios sociales, visitas y giras de instrucción que se contemplan en el Plan General de Enseñanza para todos y cada uno de los cursos.

Concluyendo este apartado y por las consideraciones analizadas anteriormente, se puede señalar entonces que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, está orientada al desarrollo del juicio moral y de los comportamientos éticos que se sustentan en el respeto a la dignidad de las personas.

5.2. Aprender a hacer

5.2.1. La educación desarrolla la capacidad de innovación y la creatividad de las personas.

Ya no puede darse a la expresión “aprender a hacer” el significado simple que tenía cuando se trataba de preparar a alguien para una tarea material bien definida, para que participase en la fabricación de algo. Los aprendizajes deben, así pues, evolucionar y ya no pueden considerarse mera transmisión de prácticas más o menos rutinarias, aunque estos conserven un valor formativo que no debemos desestimar.

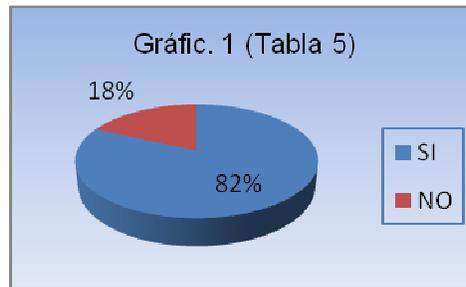
Ahora se exige un conjunto de competencias específicas a cada persona, que combina la calificación propiamente dicha, adquirida mediante la formación técnica y profesional, el comportamiento social, la aptitud para trabajar en equipo, la capacidad de iniciativa y la de asumir riesgos. A estas nuevas exigencias se añade la del empeño personal, dada por la capacidad de innovación y la creatividad, que debe ser fomentada por la educación.

Para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea desarrolla la capacidad de innovación y la creatividad de las personas, se obtuvieron datos de la encuesta aplicada, los mismos que se exponen en la Tabla 5:

Tabla 5: LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE INNOVACIÓN Y CREATIVIDAD DE LAS PERSONAS

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	f	%
a. Se evidencia en los planes de estudio y perfiles de egreso.	18	82	4	18

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea
 ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



En el Gráfico 1 (Tabla 5) se observa que 18 profesores de los 22 investigados equivalentes al 82 %, manifiestan que la educación proporcionada en la Academia de Guerra Aérea, si desarrolla la capacidad de innovación y la creatividad de los Oficiales Alumnos; mientras que 3 docentes correspondientes al 18 % manifiestan no estar de acuerdo con esta afirmación.

Lo anterior denota que en efecto la Academia de Guerra Aérea, a través de sus procesos educativos impulsa la capacidad de innovación y creatividad de sus estudiantes, lo cual se evidencia con los perfiles profesionales de egreso que alcanzan los Oficiales Alumnos una vez que culminan los diferentes cursos: el de Comando y Estado Mayor que les habilita para ir a desempeñarse como Comandante, Director y Jefe con tareas de Estado Mayor, en las diferentes unidades militares y organismos de

las Fuerzas Armadas; el curso de Estado Mayor Técnico que les habilita como Comandante, Director, Subdirector y Jefe Departamental en su respectiva especialidad, así como también asesor en los Estados Mayores de la Fuerza Aérea y organismos de Fuerzas Armadas; el curso Avanzado que les habilita para desempeñarse como Comandante a nivel de Escuadrón, Asesor en su especialidad y miembro de la Plana Mayor de un Reparto; y, el curso Básico que le habilita como Comandante de organizaciones a nivel de Escuadrilla, Asesor en su especialidad y miembro de la Plana Mayor de un Escuadrón.

Consecuentemente se puede afirmar que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, si desarrolla la capacidad de innovación y la creatividad de los Oficiales Alumnos, a través del desarrollo de las competencias que se encuentran claramente establecidas para cada uno de los cursos que allí se dictan y que constan en el Plan General de Enseñanza e Instructivos.

5.2.2. La educación y el desarrollo de la capacidad de emprendimiento, liderazgo y trabajo en equipo.

El desarrollo de la capacidad de emprendimiento, liderazgo y trabajo en equipo son características esenciales que debe fomentar la educación del siglo XXI. Hoy se requiere de individuos autónomos, sujetos de su propia existencia, experimentados en valorar y en resolver los dilemas y los conflictos de opciones en los cuales está inserta su vida en cada momento, en liderar procesos de cambio.

El mundo actual ha cambiado, se ha vuelto profundamente individualizado. Los individuos luchan por salir adelante con sus propios medios y enfrentando todos los obstáculos que se le presenten. Sin embargo y frente a la tendencia actual, la preocupación por los demás es también una tendencia natural del ser humano. Todo lo que hacemos y deseamos está ligado a la existencia de otros hombres.

Se requiere entonces fomentar la capacidad de emprendimiento, de liderazgo y trabajo grupal, que nos permita adquirir hábitos de cooperación y convivencia solidaria. La iniciativa individual debe contribuir al desarrollo de la sociedad en su contexto global. Por naturaleza propia el ser humano es un ente social por sobre todas las cosas. El liderazgo en el trabajo en equipo parece constar de dos dimensiones, una conceptual y otra estratégica, la del innovador intelectual y la del emprendedor. Ambas dimensiones tendrían que reunirse en la misma persona, aunque a veces se trate de dos líderes en colaboración muy estrecha.

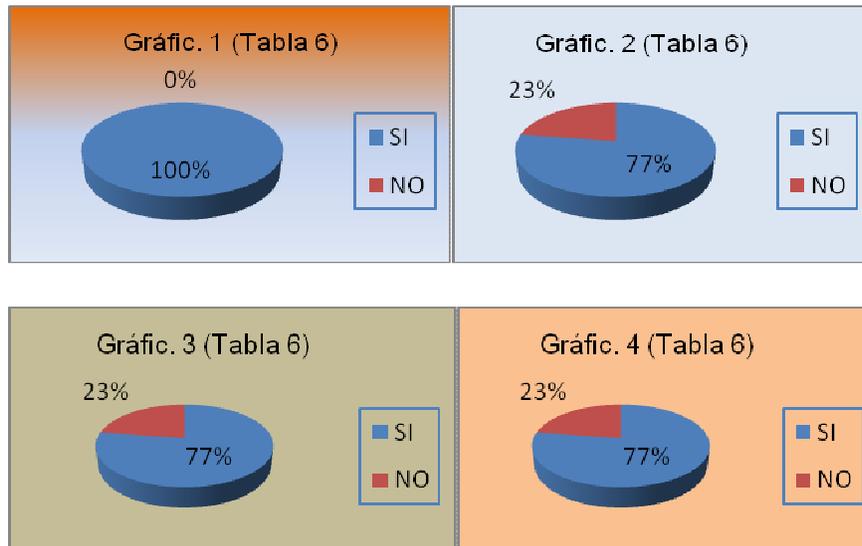
En este sentido y para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea desarrolla la capacidad de emprendimiento, liderazgo y trabajo en equipo, se obtuvieron datos de la encuesta aplicada, los mismos que se presentan en la Tabla 6:

Tabla 6: LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE EMPRENDIMIENTO, LIDERAZGO Y TRABAJO EN EQUIPO

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	f	%
a. Fomenta el desarrollo de la creatividad y la expresión, el placer estético y la comprensión, conocimiento y valoración de las distintas manifestaciones de la educación	22	100	0	0
b. Crea en el estudiante una visión más amplia del futuro con una perspectiva más racional acerca de la visión planteada	17	77	5	23
c. Promueve la participación del alumno donde aproveche todos los recursos posibles para un mejor desempeño	17	77	5	23
d. Desarrolla la iniciativa individual y el trabajo en equipo y hábitos de convivencia solidaria y cooperación	17	77	5	23

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



En el Gráfico 1 (Tabla 6) los 22 profesores encuestados que equivalen al 100 % afirman que en la Academia de Guerra Aérea se fomenta el desarrollo de la creatividad y la expresión, el placer estético y la comprensión, conocimiento y valoración de las distintas manifestaciones de la educación.

Dado el contenido curricular y las estrategias educacionales existentes en la Academia de Guerra Aérea, donde se fomentan espacios para que los Oficiales Alumnos desarrollen sus habilidades, se puede manifestar que si hay desarrollo del conocimiento, de la expresión, de la creatividad, del placer estético y la comprensión. Esto puede evidenciarse cuando se compara el perfil de egreso con el de ingreso del Oficial Alumno (que constan en el Plan General de Enseñanza) y se constata el incremento de sus competencias (a través de los procesos de evaluación), que le van a permitir desempeñarse en los diferentes roles que le corresponde como líder militar.

En los Gráficos 2, 3 y 4 (Tabla 6) 17 docentes de los 22 investigados, que equivalen al 77 % manifiestan por igual que los procesos educativos a que se someten los Oficiales

Alumnos de la Academia de Guerra Aérea, crean en ellos una visión más amplia del futuro, con una perspectiva más racional acerca de la visión planteada; que promueven su participación donde aprovechen los recursos posibles para un mejor desempeño; y, que desarrollan la iniciativa individual y el trabajo en equipo y hábitos de convivencia solidaria y cooperación; mientras que 5 de ellos que corresponden al 23 % no comparten estas afirmaciones.

Lo anterior puede confirmarse ya que viene a constituir el resultado de la aplicación, desarrollo y evaluación de las políticas, procesos y estrategias educacionales, así como de las acciones estratégicas establecidas por la Academia de Guerra Aérea; sustentados también en la comparación entre los perfiles de ingreso con los de egreso de los Oficiales Alumnos, en los diferentes cursos, que como se señaló anteriormente se encuentran en el Plan General de Enseñanza.

Por lo expuesto se puede concluir en este apartado que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, si contribuye a desarrollar la capacidad de emprendimiento, liderazgo y trabajo en equipo de los Oficiales Alumnos en los diferentes Cursos que se dictan, como un aspecto importante del aprender a hacer.

5.2.3. La educación y su orientación hacia la formación de personas comprometidas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible.

Dentro del pilar de la educación referente al aprender a hacer, la orientación que se da hacia la formación de personas comprometidas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible, es de vital importancia, en razón de la necesidad de cuidar celosamente el entorno en el cual vivimos y nos desenvolvemos, cuyos recursos adecuada y racionalmente utilizados nos conducirán hacia un desarrollo deseado.

La educación en la aldea global del siglo XXI debe formar personas comprometidas con el medio ambiente que nos proporciona la posibilidad de generar y reorganizar la

vida económica y que permita a las naciones integrarse al mercado mundial. Los procesos de producción se transnacionalizan crecientemente. Los bienes y capitales provienen de una variedad de países, lo mismo que los materiales con los que están hechos, las tecnologías y los procesos de producción.

De este modo es de imprescindible necesidad el promover a través de los procesos educacionales, la formación de personas que tengan una concepción amigable del entorno natural en el que habitamos, protegiendo los recursos, el patrimonio nacional e impulsando activamente un desarrollo sostenible.

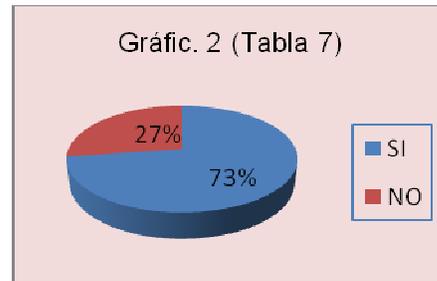
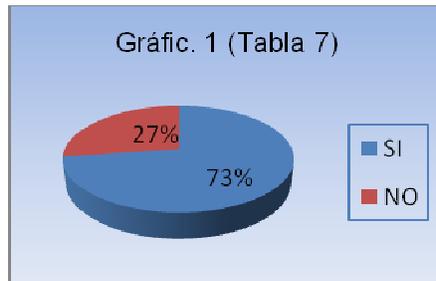
Los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, está orientada hacia la formación de personas comprometidas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible, se presentan en la Tabla 7:

Tabla 7: LA EDUCACIÓN Y SU ORIENTACIÓN HACIA LA FORMACIÓN DE PERSONAS COMPROMETIDAS CON EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE.

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	f	%
a. Promueve el conocimiento y los valores que permitan el desarrollo de actitudes de protección y cuidado del patrimonio nacional y el medio ambiente	16	73	6	27
b. Promueve el uso racional de los recursos naturales con el fin que los estudiantes sean capaces de actuar en forma personal y colectivamente en beneficio del medio ambiente	16	73	6	27

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



Los Gráficos 1 y 2 (Tabla 7) nos muestran que 16 docentes de los 22 encuestados que significan el 73 % manifiestan que la educación que se imparte en la AGA, promueve el conocimiento y los valores que permiten el desarrollo de actitudes de protección y cuidado del patrimonio nacional y el medio ambiente; así como también el uso racional de los recursos naturales, con el fin que los Oficiales alumnos sean capaces de actuar en forma personal y colectivamente en beneficio del medio ambiente; mientras que 6 profesores que equivalen al 27 % no están de acuerdo con estas afirmaciones.

Esto nos indica en efecto que la Academia de Guerra Aérea ratifica en sus procesos educativos de los diferentes cursos el rol que por su formación militar ya tienen los Oficiales estudiantes, dentro del cual está el de velar por la defensa y soberanía del Ecuador, donde necesariamente se incluye los valores y el desarrollo de actitudes para la protección y cuidado del patrimonio nacional, sus recursos naturales y el medio ambiente. Este constituye el más sagrado deber del militar y consecuentemente en la educación que se imparte se relieves su importancia y se fomenta su activa participación.

En consecuencia y por lo expuesto la educación del centro investigado, contribuye a que los Oficiales Alumnos desarrollen actitudes y capacidades que les permitan tomar decisiones fundamentadas en beneficio propio y de los demás, ahora y en el futuro, y a poner en práctica estas decisiones, lo cual se evidencia en el marco filosófico institucional con el que cuenta y practica el citado Instituto de Perfeccionamiento de Oficiales

5.2.4. La educación y la promoción del uso de las tecnologías de la información (TIC) y la comunicación como herramientas del aprendizaje, productividad, comunicación e investigación.

Enseñar es un arte y nada puede sustituir la riqueza del diálogo pedagógico. Sin embargo, la revolución mediática abre a la educación unos cauces inesperados. Las nuevas tecnologías de información y comunicación están generando una verdadera revolución que afecta tanto a las actividades relacionadas con la producción y el trabajo, como a las actividades ligadas a la educación y a la formación. Las innovaciones que han marcado todo el siglo XX, como el disco, la radio, la televisión, la grabación sonora y de vídeo, la informática o la transmisión de señales electrónicas por vía hertziana, por cable o por satélite, presentan una dimensión que no es puramente tecnológica sino esencialmente económica y social.

Así pues, las sociedades actuales son de uno u otro modo sociedades de información en las que el desarrollo de las tecnologías puede crear un entorno cultural y educativo capaz de diversificar las fuentes del conocimiento y del saber. Por otro lado, esas tecnologías se caracterizan por su complejidad creciente y por la gama cada vez más amplia de posibilidades que ofrecen.

De acuerdo a todos los indicios, las tecnologías están desempeñando ya un papel fundamental en la educación, según las condiciones propias de cada país y serán uno de los instrumentos de la educación a lo largo de la vida. Como instrumentos de educación brindan una posibilidad sin precedentes de poder satisfacer con toda la calidad necesaria una demanda cada vez más amplia y cada vez más diversificada. Las posibilidades que aportan y las ventajas que ofrecen en el plano pedagógico son considerables. La utilización de la computadora y de los sistemas multimedia permite trazar derroteros individualizados en que cada alumno puede progresar a su ritmo. Brinda también a los docentes la posibilidad de organizar más fácilmente los

aprendizajes en clases de niveles heterogéneos. Conviene recordar algo esencial: el desarrollo de las nuevas tecnologías no disminuye en nada el papel de los docentes.

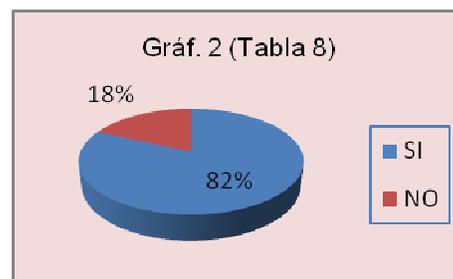
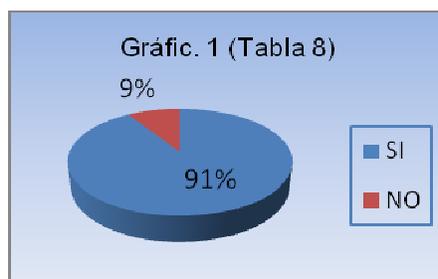
Los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, promueve el uso de las tecnologías de la comunicación (TIC) y la comunicación como herramientas del aprendizaje, productividad, comunicación e investigación, se presentan en la Tabla 8:

Tabla 8: LA EDUCACIÓN Y LA PROMOCIÓN DEL USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN (TIC) COMO HERRAMIENTAS DEL APRENDIZAJE.

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	f	%
a. Ayuda al alumno a adquirir una visión global de los actuales ámbitos de la informática, con una orientación abierta a la investigación	20	91	2	9
b. Desarrolla mayor flexibilidad del proceso enseñanza aprendizaje; rapidez para afrontar los cambios y las nuevas demandas sociales, eliminando las barreras que impiden entender la riqueza educativa.	18	82	4	18

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



De los 22 profesores encuestados, en el Gráfico 1 (Tabla 8) se muestra que 20 de ellos equivalentes al 91 % manifiestan que las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) como herramientas de aprendizaje, ayudan al alumno a adquirir una visión global de los actuales ámbitos de la informática, con una orientación abierta a la investigación; en tanto que dos profesores que corresponden al 9%, no están de acuerdo con esta aseveración.

La Academia de Guerra Aérea dentro de sus procesos educativos utiliza nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) como herramientas de aprendizaje en beneficio de sus Oficiales Alumnos, lo cual contribuye a mejorar en calidad y tiempo el desarrollo de sus actividades. Esto se evidencia con la infraestructura tecnológica que posee la Academia de Guerra Aérea, esto es: televisión por cable, sistemas interactivos de intercambio de información, incluidos el correo electrónico y el acceso directo a las bibliotecas electrónicas y bancos de datos, equipos multimedia y ordenadores.

En el Gráfico 2 (Tabla 8) se observa que 18 de los 22 profesores encuestados que significan el 82% manifiestan que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que se utilizan en la Academia de Guerra Aérea, desarrollan mayor flexibilidad del proceso enseñanza-aprendizaje; rapidez para afrontar los cambios y las nuevas demandas sociales, eliminando las barreras que impiden entender la riqueza educativa; mientras que 4 docentes equivalentes al 18 %, no comparten esta afirmación.

Es indudable suponer que las tecnologías de información y comunicación (TIC) de la Academia de Guerra Aérea, si proporcionan mayor viabilidad y funcionalidad a sus procesos educativos. Se ha conseguido con ello a más de la adquisición de aprendizajes significativos que los Oficiales Alumnos investiguen y relacionen entre sí las informaciones, dando al mismo tiempo pruebas de espíritu crítico.

Concluyendo este apartado se puede afirmar entonces que la educación que se imparte en el lugar de investigación, promueve el uso de las tecnologías de la información (TIC) como herramientas del aprendizaje, productividad, comunicación e investigación, ayudando al alumno a adquirir una visión global de los actuales ámbitos del acceso a la información.

5.3. Aprender a vivir juntos

5.3.1. La educación y la promoción de aprendizajes orientados al entendimiento mutuo por medio del respeto a la diversidad, del pluralismo y de la capacidad para resolver pacíficamente los conflictos.

Uno de los instrumentos entre varios para combatir los conflictos que llevan al enfrentamiento entre las personas, grupos y sociedades es la idea de enseñar la no-violencia en la educación y la de promover aprendizajes que contribuyan al entendimiento mutuo a través del respeto a los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz, como la opción para resolver de manera pacífica las divergencias y conflictos.

Esta orientación del aprendizaje viene a constituir una de las principales empresas de la educación contemporánea. La historia humana se ha caracterizado por ser conflictiva, pero hay elementos nuevos que acentúan el riesgo, en particular el extraordinario potencial de autodestrucción que la humanidad misma ha creado durante este siglo; por ello la vital importancia de concebir una educación que permita evitar los conflictos o solucionarlos de forma pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas y espiritualidad.

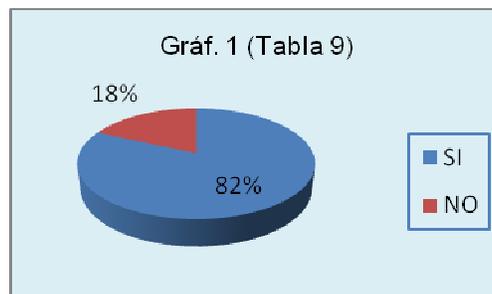
En este sentido, los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, promueve aprendizajes orientados al entendimiento mutuo por medio del respeto a la diversidad, del pluralismo y de la capacidad para resolver pacíficamente los conflictos, se presentan en la Tabla 9:

Tabla 9: LA EDUCACIÓN Y LA PROMOCIÓN DE APRENDIZAJES ORIENTADOS AL ENTENDIMIENTO MUTUO Y DE LA CAPACIDAD PARA RESOLVER PACÍFICAMENTE LOS CONFLICTOS

PREGUNTAS	SI		NO	
	F	%	f	%
a. Previene y atiende necesidades especiales y dificultades de aprendizaje	18	82	4	18

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



En el Gráfico 1 (Tabla 9) se puede visualizar que de 22 profesores encuestados, 18 de ellos equivalentes al 82 %, manifiestan que la educación de la Academia de Guerra Aérea previene y atiende necesidades especiales y dificultades de aprendizaje con orientación al entendimiento mutuo por medio del respeto a la diversidad, del pluralismo y de la capacidad para resolver pacíficamente los conflictos; mientras que 4 de ellos que corresponden al 18 % emite su criterio contrario a lo manifestado.

Esto evidencia que los procesos educacionales de la Academia de Guerra Aérea atienden y solucionan las necesidades especiales y dificultades de aprendizaje que pudieran presentarse con los Oficiales Alumnos, entendiendo el respeto a la diversidad y al pluralismo, de tal manera que pueda contribuirse al entendimiento mutuo como elemento para la solución de conflictos. En este aspecto debe subrayarse, aunque pudiera parecer contradictorio, que la preparación y perfeccionamiento del militar están orientados a garantizar la paz, como instrumentos persuasivos ante intenciones de amenazas externas o internas a la soberanía e integridad territorial del Ecuador.

De este modo se puede afirmar entonces que la educación que se brinda en la Academia de Guerra, a los Oficiales Alumnos de los Cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor, promueve aprendizajes orientados al entendimiento mutuo por medio del respeto a la diversidad, del pluralismo y de la capacidad para resolver pacíficamente los conflictos.

5.3.2. La educación y la orientación hacia aprender a valorar y actuar con justicia, con bases en la transparencia y en la honestidad.

En el proceso de crear una educación para el futuro y para toda la vida, es imprescindible que se capacite a los estudiantes para que aprendan a valorar y actuar con justicia, fundamentados en valores como la transparencia y honestidad, que constituyen factores básicos de la cohesión social e identidad nacional. La educación pues tiene una responsabilidad en la búsqueda y práctica de valores comunes adecuados para establecer una suerte de solidaridad moral de la humanidad.

Desde este punto de vista la educación debe brindar una formación ética que permita a los estudiantes desempeñarse como sujetos conscientes de sus derechos y obligaciones mediante el entendimiento del pluralismo y la práctica de la cooperación,

rechazando todo tipo de discriminación social, así como promoviendo el desarrollo de actitudes de esfuerzo, trabajo y responsabilidad en el estudio.

La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y valores, que contribuyan a una sociedad más justa y solidaria, que implica también que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal, con base a alcanzar este objetivo. Todo invita entonces a revalorizar los aspectos morales, éticos y culturales de la educación, que conduzca a valorar y actuar con justicia, respetando los derechos humanos y rechazando todo tipo de discriminación social.

Los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, tiene la orientación hacia aprender a valorar y actuar con justicia, con bases en la transparencia y en la honestidad, se presentan en la Tabla 10:

Tabla 10: LA EDUCACIÓN Y SU ORIENTACIÓN HACIA APRENDER A VALORAR Y ACTUAR CON JUSTICIA, CON BASES EN LA TRANSPARENCIA Y HONESTIDAD

PREGUNTAS	SI		NO	
	f	%	f	%
a. Brinda una formación ética que permite a los estudiantes desempeñarse como sujetos conscientes de sus derechos y obligaciones que practican el pluralismo, la cooperación y la solidaridad, que respetan los derechos humanos, rechazan todo tipo de discriminación social.	19	86	3	14
b. Promueve el desarrollo de una actitud de esfuerzo, trabajo y responsabilidad en el estudio y de curiosidad e interés por el aprendizaje, fortaleciendo la confianza en las propias posibilidades de aprender.	22	100	0	0

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



En el Gráfico 1 (Tabla 10) se revela que 19 de los 22 profesores encuestados equivalentes al 86 % manifiestan que la educación que se desarrolla en la Academia de Guerra Aérea, está orientada a brindar una formación ética que permita a los estudiantes desempeñarse como sujetos conscientes de sus derechos y obligaciones que practican el pluralismo, la cooperación y la solidaridad, que respetan los derechos humanos y rechazan todo tipo de discriminación social; mientras que 3 de los docentes que corresponden al 14 % no están de acuerdo con esta aseveración.

Este resultado confirma que los procesos educacionales de la Academia de Guerra Aérea tienen una orientación a perfeccionar en los Oficiales Alumnos la expresión de su formación ética, adquirida a lo largo de su desarrollo profesional dentro de la Fuerza Aérea, que les posibilite desempeñarse de manera consciente de sus derechos y obligaciones, mediante la cooperación, espíritu de cuerpo y práctica del pluralismo, observando el respeto de los derechos humanos; conforme consta en el enunciado de sus principios y valores descritos en el Plan General de Enseñanza.

En el Gráfico 2 (Tabla 10) se muestra que los 22 docentes investigados, que corresponden al 100 % manifiestan que la educación que se desarrolla en la Academia de Guerra Aérea, promueve el desarrollo de una actitud de esfuerzo, trabajo y responsabilidad en el estudio y de curiosidad e interés por el aprendizaje, fortaleciendo la confianza en las propias posibilidades de aprender.

Por los requerimientos propios de la misión y naturaleza piramidal de la Fuerza Aérea, como parte de las Fuerzas Armadas, se exige a los Oficiales Alumnos desarrollar todas sus potencialidades a efectos de que se encuentre en condiciones de continuar su carrera profesional, lo cual se evidencia con la permanente evaluación que se efectúa durante las fases académicas y ejercicios operacionales a los cuales se somete, como parte del perfeccionamiento militar, donde se comprueba sus actitudes de esfuerzo, trabajo, responsabilidad e interés por el estudio.

Se puede concluir en lo que respecta a este apartado, que los procesos educativos que se desarrollan en la Academia de Guerra Aérea, están orientados a que los estudiantes aprendan a valorar y actuar con justicia, con bases en la transparencia y honestidad, como valores consustanciales de su exigente formación militar, que les va a permitir ejercer el mando y liderazgo en las diferentes unidades de la estructura organizacional de la Fuerza Aérea.

5.3.3. La educación tiene como objetivo el conocimiento y el ejercicio de los derechos humanos.

No podríamos hablar de educación sin el conocimiento, ejercicio y respeto a los derechos humanos, cuando este es uno de los fundamentales derechos universales de las personas. La educación es sin duda el más humano y humanizador de todos los empeños. Nacemos humanos pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo. Los demás seres vivos nacen ya siendo lo que definitivamente son, mientras que de los humanos lo más que parece prudente decir es que nacemos *para* la humanidad.

La posibilidad de ser humano sólo se realiza efectivamente por medio de los demás, de los semejantes. De las cosas podemos aprender efectos o modos de funcionamiento, pero del comercio intersubjetivo con los semejantes aprendemos significados. La vida

humana consiste en habitar un mundo en donde las cosas no sólo son lo que son, sino que también significan. Y por significado no hay que entender una cualidad misteriosa de las cosas, sino la forma mental que les damos los humanos para relacionarnos por medio de ellas.

Uno de los logros genuinos de la controvertida “cultura global” consiste en el reconocimiento universal de la educación como derecho de todos los seres humanos, para asegurar su desarrollo personal y colectivo. El desarrollo no es el alza en el ingreso *per cápita*, sino el aumento en la cantidad y la calidad de las oportunidades para el ser humano. Y la educación es tanto una oportunidad como una fuente copiosa de oportunidades. De este modo la educación promueve el conocimiento como saber integrado, contribuyendo a mejorar las relaciones con la comunidad.

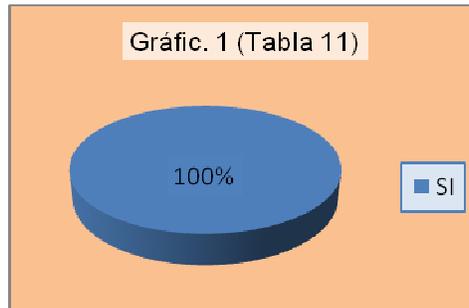
Los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, tiene como objetivo el conocimiento y el ejercicio de los derechos humanos, se presentan en la Tabla 11:

Tabla 11: LA EDUCACIÓN TIENE COMO OBJETIVO EL CONOCIMIENTO Y EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS.

PREGUNTAS	SI		NO	
	F	%	f	%
a. Promueve el acceso al conocimiento como saber integrado, a través de las distintas áreas y disciplinas que lo constituyen, mejorando así las relaciones sociales entre docentes, estudiantes y la comunicad	22	100	0	0

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



El Gráfico 1 (Tabla 11) explica que todos los investigados (22 docentes), es decir el 100 % han manifestado que el desarrollo educativo dentro de la Academia de Guerra Aérea si promueve el acceso al conocimiento como saber integrado, a través de las distintas áreas y disciplinas que lo constituyen, mejorando así las relaciones sociales entre docentes, estudiantes y la comunidad.

Lo anterior demuestra el hecho de que en la Academia de Guerra Aérea se practica sin lugar a dudas el acceso al aprendizaje significativo integrado, como corresponde y caracteriza al individuo como persona y con todos los derechos que le corresponde como ser humano, cuyo respeto contribuye a mejorar las interrelaciones entre los propios docentes, los Oficiales Alumnos y su entorno social.

El saber integrado se demuestra con los Ejes de Formación que se han diseñado dentro de la gestión educativa de la Academia de Guerra Aérea: de Ciencias Militares y Cultura Militar, de Cultura Humanística, de Ciencia y Tecnología; y, de Cultura Física, que vienen a constituir un conjunto de conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas, que forman y perfeccionan al militar, con base en el ejercicio y respeto a los derechos humanos.

En consecuencia se puede afirmar que los procesos educativos de la Academia de Guerra Aérea, tienen como objetivo el conocimiento y el ejercicio de los derechos humanos.

5.3.4. La educación promueve el ejercicio de la democracia, estimulando el aprendizaje de actitudes cívicas, de cooperación, de solidaridad y de participación responsable.

La educación debe constituir el medio de socialización y formación cívica por excelencia. Solo la educación puede garantizar la libertad y la democracia. El sistema educativo ha ido ampliando su cobertura y se fue transformando en busca de objetivos tan variados como infundir los valores cívicos, desarrollar el carácter y las virtudes morales, preservar la unidad cultural, promover la autosuficiencia, elevar el ingreso nacional, reducir las desigualdades y promover la libertad intelectual.

Los esfuerzos por crear una sociedad más igualitaria, de cooperación, de solidaridad y de participación responsable, pasan por la educación. Las grandes batallas ideológicas, religiosas, políticas y culturales se han planteado y debatido como problemas educacionales. Entre los casos más notables figuran la segregación racial, las implicaciones de la teoría de la evolución, el acceso a la información y la competencia internacional.

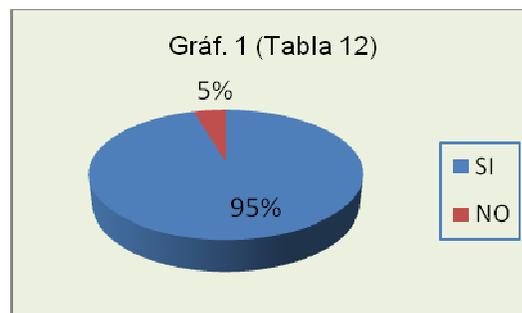
Con base en este enunciado, los resultados de la encuesta aplicada para conocer si la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, promueve el ejercicio de la democracia, estimulando el aprendizaje de actitudes cívicas, de cooperación, de solidaridad y de participación responsable, se exponen en la Tabla 12:

Tabla 12: LA EDUCACIÓN PROMUEVE EL EJERCICIO DE LA DEMOCRACIA, ESTIMULANDO EL APRENDIZAJE

PREGUNTAS	SI		NO	
	F	%	f	%
a. Fomenta en los estudiantes el derecho de opinión y la facilidad de involucrarse en distintas actividades.	21	95	1	5

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



El Gráfico 1 (Tabla 12) explica que 21 de los 22 docentes encuestados que equivalen al 95 % manifiestan que la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea si fomenta en los estudiantes el derecho de opinión y la facilidad de involucrarse en distintas actividades; mientras que un profesor que corresponde al 5 % no comparte esta afirmación.

Esto conlleva a deducir que los procesos educativos que se realizan en la Academia de Guerra Aérea si contribuyen e impulsan en los Oficiales Alumnos el derecho de opinión y al involucramiento en las múltiples actividades que se encuentran contempladas en los currículos de cada uno de los Cursos que se desarrollan en este Instituto de Formación, como se pudo constatar en el Plan General de Enseñanza que se dispone.

Lo anterior permite afirmar entonces que la educación de la Academia de Guerra Aérea, si promueve el ejercicio de la democracia, estimulando el aprendizaje de actitudes cívicas, de cooperación, de solidaridad y de participación responsable por parte de los Oficiales Alumnos en los Cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor, que allí se dictan, como parte de su formación y perfeccionamiento militar.

5.4. Aprender a conocer

5.4.1. La educación promueve el desarrollo de competencias que permiten apropiarse y dar sentido a los contenidos de la cultura universal.

Cuando hablamos del saber integrado dentro de la “aldea global” necesariamente debe entenderse que la educación tenga que promover el desarrollo de competencias que permiten a los estudiantes apropiarse y dar sentido a los contenidos de la cultura universal. En todas las sociedades modernas, el sistema educativo formal, es la principal institución a cargo de hacer circular el conocimiento y de preparar al individuo para el ejercicio de futuros roles, a través de competencias, es decir de conocimientos, habilidades y actitudes en distintas áreas del aprendizaje.

El incremento del saber, que permite comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y permite descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio. Sin embargo, puesto que el conocimiento es múltiple e infinitamente evolutivo, resulta cada vez más utópico pretender conocerlo todo; por ello más allá de la enseñanza básica, la idea de un saber omnisciente es ilusoria. Al mismo tiempo, la especialización no debe excluir una cultura general. En nuestros días una mente verdaderamente formada necesita una amplia cultura general y tener la facilidad de estudiar a fondo un pequeño número de materias.

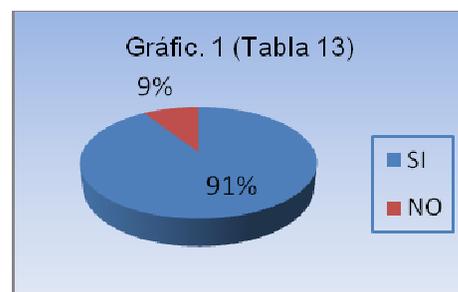
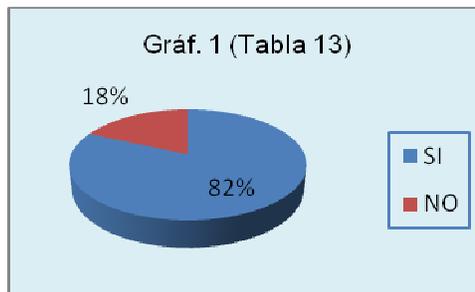
En este caso los resultados obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, promueve el desarrollo de competencias que permiten apropiarse y dar sentido a los contenidos de la cultura universal, se exponen en la Tabla 13:

Tabla 13: LA EDUCACIÓN PROMUEVE EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS QUE DAN SENTIDO A LOS CONTENIDOS DE LA CULTURA UNIVERSAL

PREGUNTAS	SI		NO	
	F	%	f	%
a. El currículo escolar maneja una selección de contenidos de la cultura que promueven el desarrollo de las personas.	18	82	4	18
b. Los marcos curriculares y programas de estudio estructuran la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes en las distintas áreas del aprendizaje.	20	91	2	9

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



El Gráfico 1 (Tabla 13) nos indica que 18 docentes de los 22 encuestados que corresponden al 82 % consideran que el currículo que se desarrolla en la Academia de Guerra Aérea, si maneja una selección de contenidos de la cultura que promueven el

desarrollo de las personas; mientras que 4 docentes, equivalentes al 18 % no están de acuerdo con esta aseveración.

Esto nos lleva a pensar que en efecto los currículos de los diferentes cursos que se dictan en la Academia de Guerra Aérea, disponen de una variada selección de contenidos que contribuyen al desarrollo de los Oficiales Alumnos, lo cual se puede confirmar con las diferentes materias que constan en los diferentes Ejes de su diseño curricular, así como también en los Planes de Materia que existen para cada una de las asignaturas que allí se imparten.

El Gráfico 2 (Tabla 13) nos muestra que 20 docentes de los 22 encuestados, que significan el 91 % manifiestan que los marcos curriculares y programas de estudio que se desarrollan en la Academia de Guerra Aérea, si estructuran la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes en las distintas áreas del aprendizaje; mientras que 2 de ellos equivalentes al 9 % no comparten esta afirmación.

En efecto en cada uno de los Planes de Estudio de los diferentes cursos: Básico, Avanzado y de Estado Mayor, constan las competencias que deben desarrollar los Oficiales Alumnos, que obviamente incluyen conocimientos, habilidades y actitudes, para las diferentes áreas de aprendizaje, las mismas que van a capacitarlos en su rol como líderes militares en los diferentes niveles de la estructura orgánica de la Fuerza Aérea.

Concluyendo este apartado se puede ratificar entonces que los contenidos curriculares y planes de estudio que rigen los procesos educacionales de la Academia de Guerra Aérea, promueven sin lugar a dudas, el desarrollo de competencias en los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos (conocimientos, habilidades y actitudes), que les permite apropiarse y dar sentido a los contenidos de una cultura universal. No de otra

manera puede explicarse la existencia de un perfil de ingreso y un perfil de egreso de los estudiantes en cada uno de los cursos, lo cual permite realizar una evaluación muy objetiva de su progreso y desarrollo profesional.

5.4.2. La educación promueve el desarrollo del pensamiento crítico y sistémico.

El incremento del saber, que permite comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y sistémico que permite descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio. Desde esa perspectiva, es fundamental que cada estudiante, pueda acceder de manera adecuada al razonamiento científico y convertirse para toda la vida en un “amigo de la ciencia” en todos los niveles de enseñanza, a fin de que pueda contar con los instrumentos, conceptos y modos de referencia resultantes del progreso científico.

Dado el universo de información que en la actualidad se dispone, es necesario que el estudiante pueda por sí mismo localizar, seleccionar, valorar y sintetizar la información que requiere, por esa razón es imprescindible que la educación en este sentido deba promover el desarrollo de un pensamiento crítico y sistémico, que le permita identificar y resolver problemas frente a diversas situaciones que se le presenten.

El ejercicio del pensamiento, debe entrañar una articulación entre lo concreto y lo abstracto. Asimismo, convendría combinar tanto en la enseñanza como en la investigación los dos métodos, el deductivo y el inductivo, a menudo presentados como opuestos. Según las disciplinas que se enseñen, uno resultará más pertinente que el otro, pero en la mayoría de los casos la concatenación del pensamiento requiere combinar ambos. En este sentido el proceso de adquisición del conocimiento no concluye nunca y puede nutrirse de todo tipo de experiencias.

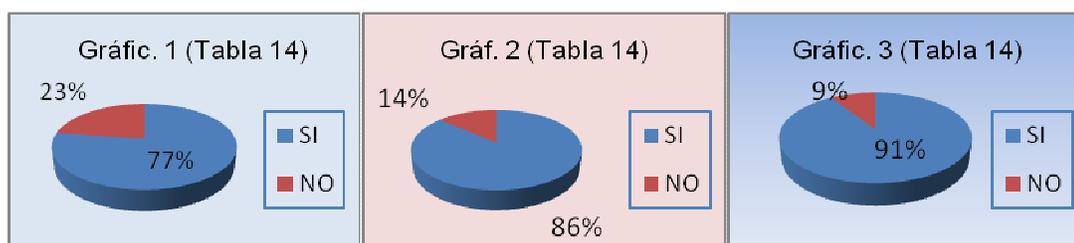
Con esta orientación los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, promueve el desarrollo del pensamiento crítico y sistémico, se presentan a continuación en la Tabla 14:

Tabla 14: LA EDUCACIÓN PROMUEVE EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO Y SISTÉMICO.

PREGUNTAS	SI		NO	
	F	%	f	%
a. Localizar, seleccionar, valor y sintetizar la información	17	77	5	23
b. Integrar datos, relacionar, estructurar el problema, demostrar y suministrar evidencia, realizar juicios de valor, comparar e interpretar, discutir y dialogar	19	86	3	14
c. Reconocer e identificar los problemas, crear alternativas frente a diferentes situaciones y elaborar planes de acción	20	91	2	9

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



El Gráfico 1 (Tabla 14) nos indica que 17 docentes encuestados equivalentes al 77 % señalan que el desarrollo del pensamiento se organiza localizando, seleccionando, valorando y sintetizando la información; mientras que 5 profesores que corresponden al 23 % manifiestan que no es así.

Es innegable que para desarrollar el pensamiento crítico y sistémico, a través de los procesos educativos los estudiantes deben aprender a localizar, seleccionar, valorar y sintetizar la información que les sea útil y significativa; lo cual de acuerdo con los resultados que se exponen, se deduce que en la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, si se considera esta estrategia educacional. Esto se ha podido evidenciar en el desarrollo de las diferentes actividades y ejercicios operacionales que cumplen los Oficiales Alumnos.

En el Gráfico 2 (Tabla 14) se observa que el 86% de los docentes investigados que corresponden a 19 profesores, consideran que en la Academia de Guerra Aérea el desarrollo del pensamiento de los estudiantes se organiza mediante el proceso de integrar datos, relacionar, estructurar el problema, demostrar y suministrar evidencia, realizar juicios de valor, comparar e interpretar, discutir y dialogar; en tanto que 3 de los encuestados equivalentes al 14 % manifiestan no estar de acuerdo con esta afirmación.

Se puede manifestar que no habría desarrollo del pensamiento si el Oficial Alumno no podría realizar el proceso mental crítico y sistémico que le lleve a integrar datos, relacionarlos, realizar juicios de valor, estructurar el problema, comparar e interpretar; por tal razón uno de los aspectos fundamentales que se privilegia en la Academia de Guerra Aérea, es precisamente el de fomentar en el estudiante ese espíritu crítico y analítico que le permita discutir y dialogar.

El Gráfico 3 (Tabla 14) muestra que 20 de los 22 profesores encuestados equivalentes al 91 % creen que el desarrollo del pensamiento permite reconocer e identificar los problemas, crear alternativas frente a diferentes situaciones y elaborar planes de acción; mientras que 2 de ellos, que significan el 9 % manifiesta una opinión contraria a lo expuesto.

Del mismo modo, es lógico suponer que el pensamiento crítico y sistémico que se promueve en la educación de la Academia de Guerra Aérea, permite a los Oficiales Alumnos que puedan reconocer e identificar los problemas, crear alternativas frente a las diferentes situaciones y elaborar planes de acción; en razón de que las actividades y simulaciones exigen precisamente el desarrollo de este proceso, el cual es permanentemente evaluado con mucho rigor.

Consecuentemente y de acuerdo a lo expuesto en este apartado se puede afirmar que los procesos educativos que se realizan en la Academia de Guerra Aérea, en todos y cada uno de los cursos, promueven el desarrollo del pensamiento crítico y sistémico de los Oficiales Alumnos, cuyos resultados de su aplicación en las diversas actividades académicas, se evidencian en la exigente evaluación que se efectúa.

5.4.3. La educación desarrolla la capacidad de aprender a aprender a lo largo de la vida, incentivando procesos de metacognición.

Puede considerarse que la educación tiene éxito si aporta el impulso y las bases que permitirán seguir aprendiendo durante toda la vida. Implica aprender a aprender para continuar incorporando nuevos conocimientos a las estructuras ya establecidas. Es tarea esencial de la educación incentivar permanentemente la adquisición de nuevos y variados conocimientos, para que la persona vaya enriqueciéndose constantemente. El desarrollar la capacidad de aprender a aprender, en cualquier sistema de enseñanza estructurado, debe recibir una atención equivalente a fin de que la educación sea para el ser humano, en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global y que dure toda la vida en los planos cognoscitivos y prácticos.

Con alguna razón se dice que la educación es la más conservadora de las instituciones: su primera tarea es socializar y transmitir la cultura, esto es, asegurar la

estabilidad del orden social y la continuidad de la memoria colectiva. Pero el nuestro es un tiempo de cambio incesante y autoalimentado, de manera que educar hoy es educar para el cambio. Para los agentes educadores, esto significa un constante y difícil distinguir entre lo duradero y lo desechable, entre lo esencial y lo accidental, entre lo sustancioso y lo ritual. En otras palabras significa aprender a aprender, para plantear y resolver problemas inéditos, para la empleabilidad, para la incertidumbre y para la libertad.

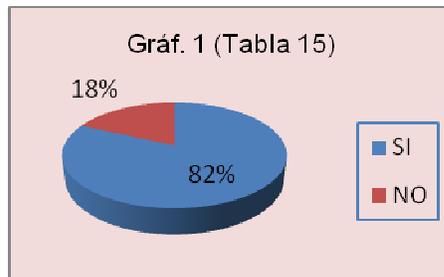
Los datos obtenidos en la encuesta que se aplicó para conocer si la educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, desarrolla la capacidad de aprender a aprender a lo largo de la vida, incentivando procesos de metacognición, se presentan a continuación en la Tabla 15:

Tabla 15: LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE APRENDER A APRENDER A LO LARGO DE LA VIDA, INCENTIVANDO PROCESOS DE METACOGNICIÓN.

PREGUNTAS	SI		NO	
	F	%	f	%
a. Desarrolla la capacidad de autorreflexión acerca de las formas de cómo el estudiante aprende y conoce destrezas para planificar y utilizar técnicas de aprendizaje a fin de adquirir y aplicar nuevos conocimientos	18	82	4	18

FUENTE: Encuesta directa aplicada a 22 profesores de la Academia de Guerra Aérea

ELABORACIÓN: Gerardo Prócel



El Gráfico 1 (Tabla 15) nos muestra que 18 profesores de los 22 encuestados equivalentes al 82 % consideran que la educación si desarrolla la capacidad de autorreflexión acerca de las formas de cómo el estudiante aprende y conoce destrezas para planificar y utilizar técnicas de aprendizaje a fin de adquirir y aplicar nuevos conocimientos; mientras que 4 docentes que corresponden al 18 % no están de acuerdo con esta aseveración.

Lo anterior nos indica que la mayoría de los docentes investigados, creen que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea fomenta la capacidad de autorreflexión en los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos, lo cual se puede confirmar que en efecto así es, porque continuamente los estudiantes están utilizando diversas técnicas de aprendizaje y desarrollando destrezas que les permite ir adquiriendo y aplicando nuevos conocimientos, tal como consta en los planes de enseñanza y planes de materia.

De este modo se puede señalar que en la Academia de Guerra Aérea, los procesos educativos que se realizan, sin duda desarrollan la capacidad de aprender a aprender de los Oficiales Alumnos, incentivando a su vez su deseo de adquirir mayores conocimientos y experiencias, lo que contribuye a una preparación duradera y para toda su vida profesional.

5.5. Verificación del supuesto 1

5.5.1. Enunciado

La mayoría de los docentes desconocen la aplicabilidad de los cuatro pilares fundamentales del aprendizaje en el currículo educativo.

5.5.2. Argumentos

Del trabajo efectuado en la Academia de Guerra Aérea, se puede señalar como promedio que 19 docentes de los 22 investigados, que corresponden al 86.36% y que significan una muestra representativa, conocen la aplicabilidad de los cuatro pilares del aprendizaje dentro del currículo educativo

5.5.3. Conclusión

El 86.36% de los docentes investigados en la Academia de Guerra Aérea que representan a 19 profesores, han evidenciado que conocen la aplicabilidad de los cuatro pilares del aprendizaje, en tanto que el 13.64% que equivalen a 3 docentes, denotan desconocimiento de este particular; lo cual implica que se rechace el supuesto 1, de lo que se deduce que la mayoría de los docentes conoce la aplicabilidad de los cuatro pilares del aprendizaje.

5.6. Verificación del supuesto 2

5.6.1. Enunciado

Los indicadores del aprender a conocer y del vivir juntos predominan sobre los pilares del aprender a hacer y el aprender a ser.

5.6.2. Argumentos

Del trabajo investigativo efectuado en la Academia de Guerra Aérea sobre los indicadores de los cuatro pilares del aprendizaje se ha obtenido que los pilares del aprender a conocer y del aprender a vivir juntos han tenido el 87.31% que corresponden al criterio de 19 profesores; mientras que los pilares del aprender a hacer y aprender a ser tienen el 83.16% que equivalen al criterio de 18 docentes, es decir hay un ligero predominio de los primeros sobre los segundos.

5.6.3. Conclusión

Habiendo alcanzado el 87.31 los indicadores de los pilares del aprender a conocer y del aprender a vivir juntos, en tanto que los pilares del aprender a hacer y del aprender a ser han obtenido el 83.17%, existe una diferencia de 4.14% a favor de los dos primeros pilares del aprendizaje citados, lo cual significa que se acepte el supuesto 2.

5.7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES

5.7.1. CONCLUSIONES

- La investigación realizada y el análisis de la información obtenida para el desarrollo del presente trabajo ha permitido profundizar el conocimiento sobre la aplicación de los cuatro pilares del aprendizaje en la Academia de Guerra Aérea.
- Se ha obtenido un claro diagnóstico sobre los indicadores de logro de los cuatro pilares del aprendizaje, mediante la investigación que fue aplicada a los docentes de la Academia de Guerra Aérea.
- Se ha planteado una propuesta que va a contribuir para que los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos que se dictan en la Academia de Guerra Aérea, fortalezcan su interrelación con el entorno social en el que se desenvuelven, para mejorar su condición de líderes de la conducción militar.
- La educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, promueve el desarrollo de la identidad y autonomía de los Oficiales Alumnos, como una parte importante dentro del aprender a ser.
- Los procesos educacionales establecidos en la Academia de Guerra Aérea, promueven la capacidad de proyección personal de los Oficiales Alumnos de los cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor, dado que provocan su participación activa en el proceso de enseñanza – aprendizaje.
- La Academia de Guerra Aérea a través de sus procesos educativos promueve la capacidad de establecer relaciones empáticas entre los Oficiales Alumnos, de tal manera que el trabajo en equipo pueda desarrollarse bajo las mejores condiciones.

- La educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, está orientada al desarrollo del juicio moral y de los comportamientos éticos que se sustentan en el respeto a la dignidad de las personas.
- Los procesos educativos de la Academia de Guerra Aérea, impulsan la capacidad de innovación y la creatividad de los Oficiales Alumnos, a través del desarrollo de las competencias que se encuentran establecidas en el Plan General de Enseñanza e Instructivos.
- La educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, contribuye a desarrollar la capacidad de emprendimiento, liderazgo y trabajo en equipo de los Oficiales Alumnos en los diferentes Cursos que se dictan, como un aspecto importante del aprender a hacer.
- Los procesos educacionales de la Academia de Guerra Aérea contribuyen a que los Oficiales Alumnos desarrollen actitudes y capacidades que les permitan tomar decisiones fundamentadas en beneficio propio y de los demás, ahora y en el futuro y a poner en práctica estas decisiones.
- La Academia de Guerra Aérea promociona el uso de las tecnologías de la información (TIC) como herramientas del aprendizaje, productividad, comunicación e investigación, ayudando al alumno a adquirir una visión global de los actuales ámbitos del acceso a la información.
- La educación que se brinda en la Academia de Guerra a los Oficiales Alumnos de los Cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor, promueve aprendizajes orientados al entendimiento mutuo por medio del respeto a la diversidad, del pluralismo y de la capacidad para resolver pacíficamente los conflictos.
- Los procesos educativos que se desarrollan en la Academia de Guerra Aérea, están orientados a que los estudiantes aprendan a valorar y actuar con justicia, con bases en la transparencia y honestidad, como valores consustanciales de su

exigente formación militar, que les va a permitir ejercer el mando y liderazgo en las diferentes unidades de la estructura organizacional de la Fuerza Aérea.

- La educación que se proporciona en la Academia de Guerra Aérea, tiene como objetivo el conocimiento y el ejercicio de los derechos humanos.
- La Academia de Guerra Aérea, promueve el ejercicio de la democracia, estimulando el aprendizaje de actitudes cívicas, de cooperación, de solidaridad y de participación responsable por parte de los Oficiales Alumnos en los Cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor, como parte de su formación y perfeccionamiento militar.
- Los contenidos curriculares y planes de estudio que rigen los procesos educacionales de la Academia de Guerra Aérea, promueven el desarrollo de competencias en los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos (conocimientos, habilidades y actitudes), que les permite apropiarse y dar sentido a los contenidos de una cultura universal.
- Los procesos educativos que se realizan en la Academia de Guerra Aérea, promueven el desarrollo del pensamiento crítico y sistémico de los Oficiales Alumnos, cuyos resultados de su aplicación en las diversas actividades académicas, se evidencian en la exigente evaluación que se efectúa.
- La educación de la Academia de Guerra Aérea desarrolla la capacidad de aprender a aprender de los Oficiales Alumnos, incentivando a su vez su deseo de adquirir mayores conocimientos y experiencias, lo que contribuye a una preparación duradera y para toda su vida profesional.
- Más del 85% de los docentes investigados en la Academia de Guerra Aérea han evidenciado que conocen la aplicabilidad de los cuatro pilares del aprendizaje, en tanto que el 15% denota desconocimiento de la aplicabilidad de los pilares de la educación.

- Los indicadores de los pilares del aprender a conocer y del aprender a vivir juntos, han alcanzado el 87.31 en tanto que los pilares del aprender a hacer y del aprender a ser han obtenido el 83.17%, existiendo una diferencia de 4.14% a favor de los dos primeros pilares del aprendizaje citados.

5.7.2. RECOMENDACIONES

- Hacer explícita la orientación de los procesos educativos de la Academia de Guerra Aérea, hacia la aplicabilidad de los cuatro pilares del aprendizaje: aprender a ser, aprender, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a conocer; haciéndolos constar en el Plan General de Enseñanza.
- Sensibilizar a los estudiantes de los Cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor, sobre el rol básico que les corresponde desempeñar como persona dentro del entorno social en el que se desenvuelven, a través de sendas jornadas de sensibilización, que les permita mantener y mejorar su equilibrio emocional.

5.8. PROPUESTA

5.8.1. Título

Jornadas de sensibilización social para los Oficiales Alumnos de los cursos Básico, Avanzado y de Estado Mayor de la Academia de Guerra Aérea.

5.8.2. Presentación

De acuerdo con los resultados de la investigación se ha determinado que la educación que se imparte en la Academia de Guerra Aérea, por su categoría y nivel de calidad, no adolece de problemas relevantes y/o importantes respecto de la aplicación de los cuatro pilares del aprendizaje, así como también por la madurez, formación académica y profesional previa que ya tienen los Oficiales, a diferencia de estudiantes de los niveles pre-primario, primario, secundario y universitario de las instituciones educativas del Ecuador.

Sin embargo los Oficiales Alumnos de los diferentes cursos que allí se dictan, debido a las exigencias y rigor propios de la formación militar, así como a las presiones psicológicas, emocionales y académicas que se ejercen en el desarrollo de las diferentes actividades y ejercicios de conducción, denotan cierta variabilidad en su equilibrio emocional y relación con el entorno social en el que se encuentran inmersos; por lo que significaría un importante aporte para su integración recibir jornadas de sensibilización con este objetivo.

De allí la importancia de esta propuesta, que coadyuvaría a mantener y fortalecer el equilibrio emocional y la interrelación del Oficial Alumno con sus propios compañeros, con las autoridades, con los docentes, con el personal administrativo y de servicios, así como con todas las personas de su entorno y de la sociedad en general, contribuyendo a su enriquecimiento individual y desarrollo como ser humano, ante todo.

5.8.3. Objetivos: Generales y Específicos

Objetivo General

Sensibilizar al Oficial Alumno de la Academia de Guerra Aérea, de la necesidad de mantener y fortalecer su equilibrio emocional e interrelación como persona, dentro del entorno social en el que se desenvuelve, para mejorar su rol de líder militar.

Objetivos Específicos

Comprender la importancia de mantener y fortalecer su equilibrio emocional, frente a las diversas presiones y dificultades que se le presenten durante su permanencia en la Academia de Guerra Aérea.

Mejorar la interrelación del Oficial Alumno con el ambiente y personas que le rodean.

5.8.4. Resultados esperados

Contar con individuos capaces de mantener y fortalecer su equilibrio emocional, pese a los rigores, presiones y exigencias propias de los procesos educativos de la Academia de Guerra Aérea.

Conseguir y mantener un excelente ambiente de estudio e interrelación, para el mejor desarrollo de las actividades y ejercicios académicos.

5.8.5. Actividades (En relación con los resultados esperados)

Planificar las jornadas de sensibilización, para los Oficiales Alumnos de cada uno de los Cursos.

Determinar los facilitadores que se encargarán de dictar las charlas motivacionales de sensibilización.

Definir las estrategias educacionales que van a ser utilizadas durante el desarrollo de las jornadas de sensibilización.

Socializar con los Directivos de la Academia de Guerra Aérea, los objetivos que se pretenden alcanzar con las jornadas de sensibilización para los Oficiales Alumnos.

Desarrollar las jornadas de sensibilización, determinando un día para los estudiantes de cada curso, con seis horas de trabajo.

Evaluar los resultados de las jornadas de sensibilización impartidas a los Oficiales Alumnos.

5.8.6. Metodología

Las jornadas de sensibilización se desarrollarán tipo taller y seminario, recurriéndose a las siguientes técnicas de aprendizaje: Estudio de casos, Discusión dirigida, Trabajo en grupo y Exposiciones.

5.8.7. Factibilidad

Considerando que existen tres grupos de estudiantes: curso Básico, Avanzado y de Estado Mayor, se ha previsto realizar una jornada de sensibilización para cada curso, en el horario de 08:00 a 12:00 y de 14:00 a 16:00. Es decir que habrá tres jornadas de sensibilización, a razón de una por día en el horario citado.

En cuanto a los facilitadores para las jornadas de sensibilización se contará con profesionales que laboran en la Fuerza Aérea y en la propia Academia de Guerra Aérea, de acuerdo al detalle a saber:

1 psicólogo (Servidor público de la Fuerza Aérea)

1 profesor de relaciones humanas (Docente de la Academia de Guerra Aérea)

1 trabajadora social (Servidora pública de la Fuerza Aérea)

Respecto de la infraestructura, equipos y medios requeridos, la Academia de Guerra Aérea cuenta con lo siguiente:

- Aulas
- Mesas de trabajo
- Pupitres
- Pizarras
- Proyector (infocus)
- Computador
- Puntero láser

Se requiere la adquisición de los siguientes materiales:

- 12 Tizas líquidas de colores (rojo, azul, verde, negro)
- 75 Carpetas de cartón
- 75 Esferográficos
- 75 Lápices
- 3 resmas de papel bond

Para los refrigerios durante el desarrollo de las jornadas de sensibilización se requiere:

- 75 Sánduches con jamón y queso
- 12 Colas de 3 litros
- 05 Paquetes de té aromático
- 12 Paquetes de galletas
- 3 Frascos grandes de café
- 3 Libras de azúcar
- 6 Paquetes de servilletas
- 100 vasos de espuma flex
- 100 vasos plásticos
- 100 botellas pequeñas de agua

5.8.8. Presupuesto

El presupuesto requerido para las tres jornadas de sensibilización, es de USD. 573,95, desglosado de la siguiente manera:

- Pago de 6 horas de clase, al profesor de relaciones humanas, a razón de USD. 48,00 por hora: USD. 288,00.

No se ha considerado el pago de horas de clase de los otros dos profesionales, en razón de que son servidores públicos de la Fuerza Aérea y consecuentemente laborarán normalmente en los días previstos para el seminario de sensibilización.

- Pago de material de oficina y artículos de cafetería, por el valor de USD. 285,95 de acuerdo al siguiente detalle:

Descripción	Cant.	V/ unit. USD.	V/ total USD.
Tizas líquidas	12	1,25	15,00
Carpetas de cartón	75	0,25	18,75
Esferográficos	75	0,35	26,25
Resmas de papel bond	03	5,50	16,50
Sánduches con jamón y queso	75	1,25	93,75
Colas de 3 litros	12	1,30	15,60
Paquetes de té aromático	05	1,00	05,00
Paquetes de galletas	12	1,80	21,60
Frascos grandes de café	03	5,40	16,20
Libras de azúcar	3 lbs.	0,36	10,80
Paquetes de servilletas	06	0,45	02,70
Vasos de espuma flex	04 paq.	1,70	06,80
Vasos plásticos	04 paq.	0,50	02,00
Botellas pequeñas de agua	100	0,35	35,00
		SUMAN	285,95

5.8.9. Financiamiento

El valor requerido para la realización de las tres jornadas de sensibilización, deberá hacerse constar en el presupuesto de la Academia de Guerra Aérea para el año 2010 y formarán parte de las actividades previstas para cada uno de los cursos: Básico, Avanzado y de Estado Mayor.

5.8.10. Cronograma de desarrollo

JORNADAS DE SENSIBILIZACIÓN	MAYO 2010		
	MAR 5	MIE 6	JUE 7
Alumnos Curso Básico			
Alumnos Curso Avanzado			
Alumnos Curso de Estado Mayor			

6. BIBLIOGRAFÍA

- ORTEGA JARAMILLO, Luis (2008): **“Historia de la Academia de Guerra Aérea”**
- DELORS, Jaques, (1994): “Los cuatro pilares de la educación” en **La educación encierra un tesoro**. El Correo de la UNESCO, pp. 91-103
- GÓMEZ BUENDÍA, Hernándo, (2000), **Educación, la Agenda del Siglo XXI**, Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia.
- DE ZUBIRÍA SAMPER, Julián (1999), **Las Vanguardias Pedagógicas en la Sociedad del Conocimiento**, Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.
- DELORS, Jaques, (1987): **Aprender a ser**, Informe de la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación, UNESCO-Alianza, Editorial, Madrid, pág. 31.
- L. Thurow (1992): **La Guerra del Siglo XXI**, Vergara, Buenos Aires.
- ACADEMIA DE GUERRA AÉREA, (2009) **Plan General de Enseñanza**, pp. 1-33

- SCHWARTZ, Laurent, (1993), “**L’enseignement scientifique**”, en Institut de France, Réflexions susr léenseignement, París, Francia.
- ACADEMIA DE GUERRA AÉREA, (2009), **Planes de Enseñanza** de los cursos de Estado Mayor, Avanzado y Básico.
- www.unesco.org/education/pdf/DE_LORS_S.PDF

7. ANEXOS

Anexo 1: Formato de Encuesta aplicada a los docentes de la Academia de Guerra Aérea.

ANEXO 1

ENCUESTA PARA ANALIZAR LA APLICACIÓN DE LOS CUATRO PILARES DE LA EDUCACIÓN EN LA ACADEMIA DE GUERRA AÉREA EN EL PERIODO 2008-2009

Datos Generales:

Nombre del profesor: Título y/o grado:.....

Edad:..... Experiencia docente:..... Estado civil:.....

Área:..... Materia:.....

I. Instrucciones:

- Señale con una X en el casillero SI o NO, según la respuesta que usted considera que es la correcta o adecuada.
- Es importante que los enunciados los relacione con los objetivos planteados en su asignatura o área curricular, a fin de que pueda definir si los contenidos de los pilares de la educación que se detallan a continuación se cumplen o no.
- Le agradecemos que sus respuestas sean lo más honestas y reales posibles.
- La información que se obtenga servirá única y exclusivamente para fines educativos. ¡Gracias por su valiosa colaboración!

APRENDER A CONOCER	SI	NO
1. La educación promueve el desarrollo de competencias que permiten apropiarse y dar sentido a los contenidos de la cultura universal.		
2. El currículo escolar maneja una selección de contenidos de la cultura que promueven el desarrollo de las personas.		
3. Los marcos curriculares y programas de estudio estructuran la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes en las distintas áreas del aprendizaje.		
4. La educación promueve el desarrollo del pensamiento crítico y sistémico		
5. El desarrollo del pensamiento se organiza localizando, seleccionando, valorando y sintetizando la información.		
6. El desarrollo del pensamiento se organiza mediante el proceso de integrar datos, relacionar, estructurar el problema, demostrar y suministrar evidencia, realizar juicios de valor, comparar e interpretar, discutir y dialogar.		
7. El desarrollo del pensamiento se organiza a través del proceso de reconocer e identificar los problemas, crear alternativas frente a diferentes situaciones y elaborar planes de acción.		
8. La educación desarrolla la capacidad de <i>aprender a aprender</i> a lo largo de		

la vida, incentivando procesos de metacognición.		
9. La educación desarrolla la capacidad de autorreflexión acerca de las formas de cómo el estudiante aprende y conoce destrezas para planificar y utilizar técnicas de aprendizaje a fin de adquirir y aplicar nuevos conocimientos.		
APRENDER A HACER	SI	NO
10. La educación desarrolla la capacidad de innovación y la creatividad de las personas		
11. Se evidencia en los planes de estudio y perfiles de egreso.		
12. Desarrolla la capacidad de emprendimiento, liderazgo y trabajo en equipo.		
13. Fomenta el desarrollo de la creatividad y la expresión, el placer estético y la comprensión, conocimiento y valoración de las distintas manifestaciones.		
14. Crea en el estudiante una visión más amplia del futuro, con una perspectiva más racional acerca de la visión planteada.		
15. Promueve la participación del alumno donde aproveche todos los recursos posibles para un mejor desempeño.		
16. Desarrolla la iniciativa individual y el trabajo en equipo y hábitos de convivencia solidaria y cooperación.		
17. La educación está orientada a formar personas comprometidas con el medio ambiente y el desarrollo sustentable.		
18. Promueve el conocimiento y los valores que permitan el desarrollo de actitudes de protección y cuidado del patrimonio nacional y el medio ambiente		
19. Promueve el uso racional de los recursos naturales, con el fin que los estudiantes sean capaces de actuar en forma personal y colectivamente en beneficio del medio ambiente.		
20. La educación promueve el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) como herramientas de aprendizaje, productividad, comunicación e investigación.		
21. Ayuda al alumno a adquirir una visión global de los actuales ámbitos de la informática, con una orientación abierta a la investigación.		
22. Desarrolla mayor flexibilidad del proceso enseñanza-aprendizaje; rapidez para afrontar los cambios y las nuevas demandas sociales, eliminando las barreras que impiden entender la riqueza educativa.		
APRENDER A VIVIR JUNTOS	SI	NO
23. La educación promueve aprendizajes orientados al entendimiento mutuo por medio del respeto a la diversidad, del pluralismo y de la capacidad para resolver pacíficamente los conflictos.		
24. Previene y atiende necesidades especiales y dificultades de aprendizaje.		
25. La educación está orientada a aprender a valorar y actuar con justicia, basándose en la transparencia y en el honestidad.		
26. Brinda una formación ética que permita a los estudiantes desempeñarse como sujetos conscientes de sus derechos y obligaciones que practican el pluralismo, la cooperación y la solidaridad, que respetan los derechos humanos, rechazan todo tipo de discriminación social.		
27. Promueve el desarrollo de una actitud de esfuerzo, trabajo y responsabilidad en el estudio y de curiosidad e interés por el aprendizaje,		

fortaleciendo la confianza en las propias posibilidades de aprender.		
28. La educación tiene como objetivo el conocimiento y el ejercicio de los derechos humanos.		
29. Promueve el acceso al conocimiento como saber integrado, a través de las distintas áreas y disciplinas que lo constituyen, mejorando así las relaciones sociales entre docentes, estudiantes y la comunidad.		
30. La educación promueve el ejercicio de la democracia, estimulando el aprendizaje de actitudes cívicas, de cooperación, de solidaridad y de participación responsable.		
31. Fomenta en los estudiantes el derecho de opinión y la facilidad de involucrarse en distintas actividades.		
APRENDER A SER	SI	NO
32. La educación promueve el desarrollo de la identidad y autonomía.		
33. Fortalece la capacidad de respuesta de los estudiantes frente a las distintas problemáticas que se les presenten.		
34. Desarrolla un proceso de capacitación continua y sistemática en el que se pueden incluir temáticas como crecimiento personal, autoestima e identidad.		
35. La construcción de la identidad se favorece cuando los esfuerzos por lograr la incorporación social van acompañados del reconocimiento social positivo que enriquece la autonomía y fomenta las capacidades de conducción de las acciones de los estudiantes.		
36. La educación desarrolla la capacidad de proyección personal.		
37. La maduración de la capacidad de participar e intervenir activamente con propuestas e ideas innovadoras que conduzcan a una buena toma de decisiones.		
38. Desarrolla las habilidades necesarias para el pensamiento abstracto y la formulación de razonamientos que le permitan expresar al estudiante juicios fundamentados lógicamente y no simples opiniones.		
39. La educación fomenta la capacidad de establecer relaciones empáticas.		
40. Fomenta la capacidad de trabajo en equipo, con autoridades y miembros de la comunidad.		
41. La educación está orientada al desarrollo del juicio moral y de los comportamientos éticos sustentables en el respeto a la dignidad de las personas.		
42. Promueve el conocimiento y los valores necesarios que les permitan ser tolerantes, solidarios, para que puedan convivir como una verdadera comunidad.		
43. La formación ética exige espacios de integración que permitan a los alumnos y alumnas vincular los conocimientos, creencias y capacidades adquiridas dentro de su familia, de sus grupos de pertenencia, con el sentido de la justicia, el comportamiento solidario, a favor de todos.		

Firma: